



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

TEXTO: Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España: Gran premio de 1891.—Agricultura: Estaciones de semillas.—Bibliografía venatoria española, por D. José Gutiérrez de la Vega.—La Gimnástica en España, por D. José Fraguas.—Indumentaria venatoria, por Juan Chocero, cazador de la Puebla.—El Perdigacho, por un aragonés.—La Albufera de Valencia en el siglo XVIII, por D. Miguel Serrano Belezar.—Madrid: Bodas, por Kasabal.—Junto al mar (soneto), por D. Narciso Díaz de Escovar.—Notas de caza, por Venator.—Amazona (la novela del sport), por Héctor Abreu.—Notas de sport.—Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña: Derby de Barcelona.—Disparos.—Anuncios.

GRABADOS: Semental pura sangre anglo-árabe.—Escenas campestres: Todo es pescar.

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

GRAN PREMIO DE 1891.

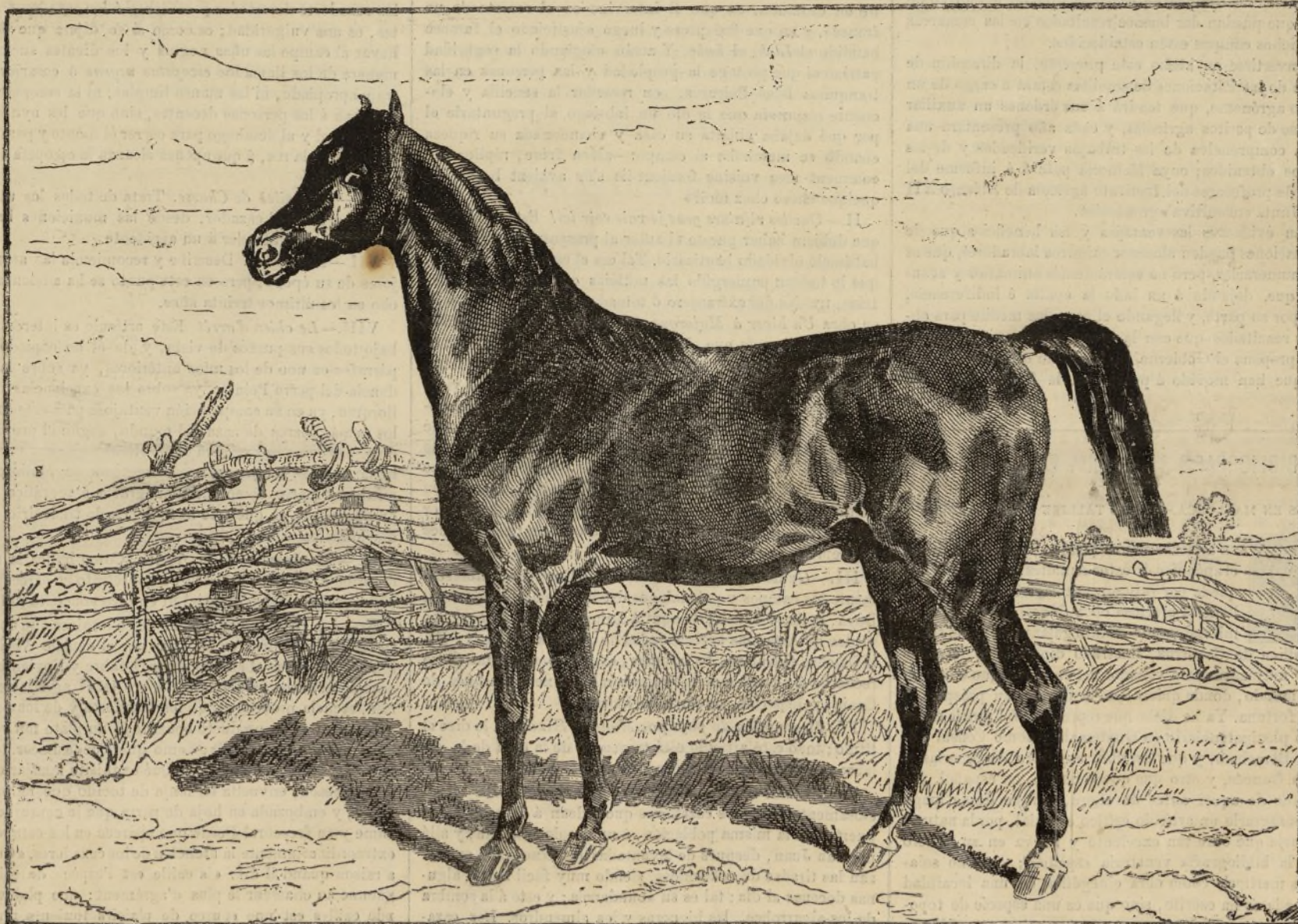
INSCRIPCIONES QUE HAN PAGADO LA MATRÍCULA.

Sr. D. Higinio de Rivera.. Fadrineta (P.^a) I. Nl. a... 1
 Excmo. Sr. D. Guillermo Garcey..... Rosa (P.^a) I. Nl. s..... 2

Excmo. Sr. Duque de Fernán-Núñez..... Daimio I. Nl. c. o..... 3
 Pall Mall I. Nl. a..... 4
 Dandy I. Nl. c..... 5
 Plum Pudding (P.^a) I. Nl. c. 7
 Excmo. Sr. Marqués de Villamejor..... Almaviva I. Nl. c..... 8
 Cap y-Cua I. Nl. a..... 9

El Comisari,
MANUEL DE IGUAL.

Madrid, 31 de Enero de 1891.



SEMENTAL PURA SANGRE ANGLO-ÁRABE.



ESTACIONES DE SEMILLAS.

Según tenemos entendido, entre los proyectos que tiene en estudio el señor Isasa, Ministro de Fomento, hay uno que es probable publique luego la *Gaceta* convertido en decreto, y que indudablemente ha de ser de resultados beneficiosos por manera notable para la agricultura.

Se trata de la creación de Estaciones de semillas, á semejanza de las que hace tiempo existen en los Estados Unidos de América, con aplauso, satisfacción y ventajas para aquellos agricultores.

Los fines y misión de las Estaciones de simientes, serían: Fijar la identidad de las simientes, la proporción de materias extrañas que pueden contener y la potencia ó facultad germinativa de las mismas, que con objeto de ser analizadas se les remitan ó presenten.

Coleccionar variedades de simientes.

Crear otras nuevas por hibridación, estudiando sus propiedades.

Estudiar y hacer conocer los procedimientos más apropiados para la siembra.

Estudiar, asimismo, las nuevas variedades que se producen en otros países, y si pueden importarse en España.

Facilitar las garantías que pidan los dedicados á la venta de simientes y las que exijan los agricultores.

Ensayar en los campos de experimentación el cultivo de aquellas que puedan dar buenos resultados en las comarcas en que dichos campos estén establecidos.

De convertirse en hecho este proyecto, la dirección de cada una de las Estaciones de semillas estará á cargo de un ingeniero agrónomo, que tendrá á sus órdenes un auxiliar de la clase de peritos agrícolas, y cada año presentará una Memoria comprensiva de los trabajos verificados y de los resultados obtenidos; cuya Memoria pasará á informe del claustro de profesores del Instituto agrícola de Alfonso XII y de la Junta consultiva agronómica.

Son tan evidentes las ventajas y los beneficios que de estas Estaciones pueden alcanzar nuestros labradores, que es ocioso enumerarlas, pero no estará demás animarlos y aconsejarles que, dejando á un lado la apatía é indiferencia, pongan por su parte, y llegando el caso, los medios para obtener los resultados que con la creación de estos establecimientos propone el Gobierno, no haciendo estériles los propósitos que han movido á pensar en la formación de los mismos.

BIBLIOGRAFIA VENATORIA ESPAÑOLA.

CACERÍAS EN MALLORCA.—JULÉS TALLIEN DE CABARRUS (1).

ESTE artículo es un apéndice, pero debe de ser el apéndice de estos Apuntes, porque en ellos queda por primera vez registrada en castellano la preciosa obra *Chasses et Voyages* de Jules Tallien de Cabarrus, ilustrado diplomático, escritor ameno y muy entusiasta venador así en el antiguo como en el viejo mundo, donde quiera que le llevaba su próspera ó adversa fortuna. Ya he dicho que representó á Francia como Ministro plenipotenciario en Guatemala y como Cónsul general en Barcelona, y que escribió ese libro de cacerías y viajes en francés, y otro que queda citado, en español. No he hablado de aquél antes de ahora, porque desde luego pensé consagrarle un artículo crítico especial, por la natural importancia que obra tan excelente y nueva en su género tiene en la bibliografía venatoria española; pues no solamente es meritoria como obra cinegética de una localidad de que nada se ha escrito, sino que es una especie de topo-

grafía venatoria de las Islas Baleares, que debían traducir y estudiar los cazadores de aquella hermosa tierra que por todas partes acaricia el Mediterráneo. Nada importa que esté escrita en francés, para que semejante obrita sea perfectamente española. Con el propio detenimiento que se ha visto habla del perro, con el mismo trata de los demás animales que en ella se crían, sus usos y costumbres, maneras y formas de sus cacerías, descripciones y noticias de sitios y lugares, de sus cazadores y de sus cazaderos, viajes, método de vida, etc.; cuanto constituye, repito, una especie de topografía venatoria y una obrita completamente española.

El libro á que venimos aludiendo lleva el siguiente título: «*Chasses et Voyages*, par M. Jules de Cabarrus. Paris. L. Hachette et C.^{ie} Libraires-éditeurs. Boulevard Saint Germain, 77, 1863.» Un volumen en 8.^o de 570 páginas; y dentro de este grueso volumen, que lo componen cinco obras distintas, es donde está la que será objeto particular de nuestro estudio. He aquí sus rubricas especiales:

1.^a *Les Qualités de ma Maitresse*, desde la página 3 hasta la 19.

2.^a *La Vie à Trieste*, desde la página 21 hasta la 53.

3.^a *Chasses en Autriche*, desde la página 55 hasta la 146.

4.^a *CHASSES A MALLORCA*, desde la página 147 hasta la 392.

5.^a *Chasseur et Duelliste*, desde la página 393 hasta la 570.

CHASSES A MALLORCA (Cacerías en Mallorca) es la obrita que, separada de esta colección, viene naturalmente á ocupar su puesto en la bibliografía venatoria española. Es además la más notable y extensa de todas, por donde se ve la predilección con que fué escrita por su autor. Ocupa cerca de la mitad del grueso volumen, pues tiene 246 páginas, todas de útil y amena lectura.

Se divide en los artículos siguientes:

I.—*Les bandits de la Catalogne*. Empieza el Sr. Tallien de Cabarrus anunciando que va á llevar al lector á la patria del célebre Raimundo Lulio, celebrando de tal modo la honradez de sus habitantes, la hermosura de su cielo, la riqueza de sus campos, sus llanuras plácidas, sus montañas soberbias, sus bosques suntuosos y sus pintorescos lagos, llenos en todos tiempos de infinitas variedades de caza, que los llama Edén, Paraíso terrestre de los cazadores. En Mallorca, dice, puede gozarse un placer completamente nuevo para el parisiense, el de tirar las chochas ó becadas en bosques de naranjos, cargados éstos de sus perfumados frutos, tan bellos como los manzanos de la Normandía. Para hacer contraste con la dulce tranquilidad en que las gentes viven en tan delicioso país, describe aquel sangriento lance de secuestro en Cataluña, en que él intervino en el rescate de un francés, y en que fué preso y luego ajusticiado el famoso bandido el *Llob*, el *Lobo*. Y acaba elogiando la seguridad patriarcal que protege la propiedad y las personas en las tranquilas Islas Baleares, con recordar la sencilla y elocuente respuesta que le dió un labriego al preguntarle el por qué dejaba abierta su casa y abandonada su riqueza cuando se marchaba al campo:—«*Mon frère, réplica-t-il, comment mes voisins feraient-ils s'ils avaient besoin de quelque chose chez moi?*»

II.—*Quelles vilaines gens je vais voir ici!* Este es el título que debiera haber puesto el autor al presente artículo, á no habersele olvidado bautizarlo. Tal era el estado de ánimo en que lo habían sumergido las noticias con que llegó á las Islas, traídas del extranjero ó tomadas de George Sand en su obra *Un hiver à Majorque*. El Sr. Tallien de Cabarrus pensó á su llegada que allí no tendría más entretenimiento que sus tres distracciones favoritas: los caballos, el álbum y la escopeta; ni más amigos y fieles compañeros de viaje que sus perros de caza. Pero bien pronto, las finas y generosas distinciones que le hizo la alta sociedad balear, «avec toute la prodigalité anglaise», como él dice; el encanto que le produjeron las clases medias con sus buenas costumbres y el amor que le inspiró aquel honrado pueblo, lo exaltaron de tal manera, que llegó á exclamar en medio del mayor entusiasmo, que «*Majorque est sous tous les rapports un des meilleurs pays du monde.*»

III.—*Guide du voyageur dans l'Ile*. Describe pintorescamente los campos y poblaciones desde Palma á Valldemosa, Deya, Soller y Lluc; de aquí á Laimari, Selva é Inca; las grutas de Arta, las antigüedades de Alcudia, Andrax, Estellench, el Galazo, Banalbufar, donde consagra un dulce recuerdo á mi noble amigo el general Cotner, marqués de Cenia, y Esporlas, cerca ya de Palma.

IV.—*Description du pays par Madame Sand*. Ya lo dice el título; todo este artículo está transcrito de la obra de la célebre escritora francesa George Sand.

V.—*Palma. Guide du chasseur*. El autor describe minuciosamente todos los cazaderos que rodean á Palma. A las puertas de la misma población, á un tiro de escopeta, y allá por San Juan, después de levantadas las cosechas, empiezan las tiradas de codornices, siendo muy fácil matar algunas docenas al día; tal es su abundancia; y esto á la sombra de los algarrobos, las higueras y los almendros. Los cazadores que prefieren salir á las horas menos calurosas del día, pueden contentarse con traerse en su morral, desde las cua-

tro hasta las siete de la tarde, doce, quince, veinte codornices, y aun más, según sea su puntería. La Torre del Reloj y Son-Busquets eran el centro de sus operaciones. En dirección opuesta hay inmensas llanuras que en los meses de Agosto y Septiembre abundan en liebres, conejos y aun codornices. Es fácil en el Prat y en Son-Ours matar por el mes de Agosto una docena ó dos de codornices, seis ú ocho liebres, algunos conejos y varias perdices cada día. Un poco más lejos se encuentran las marinas de Llummayor, y las de Santa-Pouza al lado opuesto; abrigo aquéllas de la caza en el verano, y éstas en el invierno, se encuentran enormes bandadas de perdices, y mucho más en los montes inmediatos Son-Verry, Son-Monge, Son-Gual, Chorrigo, Pontira, Son-Segui, Son-Pelat, Son-Achalo, Portal y Son-Cili, bosques muy frescos y de cómodo tránsito. En la época de los frios, en que la caza aguanta poco, convidan los abrigados montes de Valldemosa, el Tesch, Son-Cotner y Son-Roca, á hora y media de Palma, donde la caza arranca entre los pies de los cazadores. En el primero de estos montes contó el autor en una jornada de sesenta á ochenta becadas, y no muy lejos hay extensas praderías en que abundan las becasinas, aves, como aquéllas, muy perseguidas por los cazadores, por su carne tan exquisita y su tiro tan dificultoso. El Estanc Blanc, con su arena del purísimo albor de la nieve y sus lagos de aguas profundas, brinda todas las especies de patos y demás aves acuáticas. En las inmediaciones de Alcudia, Son-Bauló y Santa-Eulalia, se pueden matar en un día, entre cinco ó seis compañeros, cazando en guerra galana, sesenta á ochenta conejos; en los montes de Lluc y sobre todo en Manacor, tres ó cuatro camaradas pueden cobrar cincuenta, sesenta y hasta ochenta perdices tiradas á perro puesto; en las Albuferas promete el autor traerse, entre cinco ó seis escopetas, hasta doscientos patos; y en las famosas grutas de Arta, no se contenta con menos de una buena carga de chochas en un corto día de invierno, las cuales, como dato que acredita su abundancia, nos dice que se venden á 25 ó 30 céntimos la pieza. Por consiguiente, Palma contiene en sus inmediatos alrededores mucha, muchísima caza de todas variedades, en todas las estaciones del año. Este artículo es, como he dicho, una verdadera topografía.

V.—*Du costume. Plaine, montaigne, marais*. El número de este artículo se repite, sin duda por errata de imprenta, cuando debiera ser el VI. Es muy interesante, porque trata de los trajes y demás menesteres personales para la caza en las diversas cacerías y estaciones del año. Cada cual ha de vestir, sin presunción, como quien es y como á lo que va. El cuento de la perdiz á sus perdigones, de que huyeran de los cazadores derrotados y cantaran á los cazadores elegantes, es una vulgaridad; es como si se dijera que debemos llevar al campo las uñas negras y los dientes sucios, á la manera de los llamados *escopetas negras* ó cosarios. Ni el traje apropiado, ni las manos limpias, ni la escopeta buena estorban á las personas decentes, sino que les ayudan á la comodidad y al desahogo para correr el monte y para asestar un balazo á la res, á que apenas alcanza la escopeta averiada del cosario.

VI.—*Ustensiles de Chasse*. Trata de todos los utensilios indispensables al cazador, desde las municiones hasta las medicinas para atender á un accidente.

VII.—*Des armes*. Describe y recomienda las armas mejores de su época; pero en este punto se ha adelantado mucho en los últimos treinta años.

VIII.—*Le chien d'arrêt*. Este artículo es interesantísimo bajo todos sus puntos de vista, y de él he copiado varios párrafos en uno de los míos anteriores, ya sobre la procedencia del perro Pointer, ya sobre las excelencias del Mallorquín, ya en su comparación ventajosa para éste con todos los demás perros de caza del mundo, según el propio autor dice. Así como hay en esta obra artículos que son verdaderas monografías y topografías cinegéticas de Mallorca, éste puede estimarse como una monografía cinegética mallorquina. Insisto en que este libro deben de traducirlo y estudiarlo los baleares.

IX.—*Le chasseur de profession*. Como indica la rubrica, describe al cazador de oficio, cuyo retrato no ofrece interés, por no resultar tipo especial ni en otro concepto notable.

X.—*Les cailles*. Las tiradas de codornices que en inmensas bandadas entran en las Islas por el mes de Abril, y en igual número las abandonan por Octubre y Noviembre, dan ocasión al autor para disertar sobre estas agradables cacerías, escuela provechosa de los cazadores y de los perros de muestra, y cuyo producto constituye un plato tan regalado en la mesa más delicada, como que puede hacer tercio al faisán y á la chocha perdiz. ¡Qué exquisito manjar es la codorniz asada, envuelta en lonja de tocino que le preste su grasa, y embozada en hoja de parra que le conserve su perfume y su frescura! Desde que aparece en los campos llama extraordinariamente la atención de los cazadores. «*Oui, Blaze a raison quand il dit: «la caille est l'espèce de gibier qui donne au chasseur le plus d'agrément: une plaine garnie de cailles est une source de plaisirs toujours nouveaux, sans cesse renaissant.*» Y su tirada especial en tiempo de veda, es ocasión de que pocos cazadores resistan á la ten-

(1) Apéndice al prólogo de la segunda edición *Del can y del caballo*, por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega.

tación de faltar á la ley. «Quand á moi (dice el autor de este libro), je suis un peu comme Blaze, une pièce de vingt sous mal acquise m'empêcherait de dormir; mais une demi-douzaine de perdreaux, trois ou quatre lièvres, pris sur le terrain d'autrui ou en temps prohibé, me font grand plaisir et me paraissent avoir un goût exquis.»

XI.—*L'Ouverture*. Discurre sobre los preparativos y el gusto con que se hacen para inaugurar esta caza.

XII.—*Le perdreau*. Este es uno de los artículos más interesantes, y su forma didáctica lo hace muy digno de ser consultado. En él se exponen con mucho acierto las condiciones físicas y morales que ha de tener el buen cazador de perdices; las especiales reglas que han de seguirse en esta caza, muy distintas de las demás; las cualidades particulares que ha de desarrollar el perro; modo de caer el cazador y el perro sobre las bandadas de perdices; manera de seguirlas, de frente, por sus flancos ó cortándoles la retirada, según sea el terreno en que se haya de operar, y cómo han de tirarse. «Règle générale: au premier départ d'une compagnie de perdreaux, il faut, autant que possible, lui laisser prendre sa direction habituelle, et, quand on va à la remise, au contraire, lui couper la retraite. Voilà plus que jamais le cas de recommander de tirer par dessous si la pièce descend, et si elle monte de tirer par dessus: si elle va à droite ou à gauche on tire à la tête, si elle vient à vous il faut tirer devant, afin qu'elle se jette dans le coup. Mais, ici comme ailleurs, je soutiendrai quand même mon opinion: en suivant bien une pièce, et sans point d'arrêt, on tue toujours. Tel est mon système, et je m'en trouve à merveille.»

XIII.—*Le lièvre*. Explica cuanto hay de particular en la caza especial de este animal, y elogiando los buenos tiradores que hay en Mallorca, cuenta la siguiente historia: «M. M. riche propriétaire et grand amateur, avait acquis une telle renommée, qu'elle franchit bientôt les mers et arriva dans nos provinces du midi de la France. Un jeune et enthousiaste Gascon, que l'on citait aussi, avec motif, à plusieurs lieues à la ronde pour son coup d'œil, désira connaître ce rival étranger et se rendit à Majorque avec ses armes. Il alla tout droit frapper à la porte de l'hôtel de M. M., se fit annoncer, expliqua le but de son voyage et de sa visite. Il fut emmené à la campagne, hébergé, choyé, comme tout étranger qui met le pied sur ce sol hospitalier. On convint d'un jour de chasse et on partit. Les professeurs se séparèrent et notre compatriote fut accompagné d'un garde. Avant le déjeuner on trouva de part et d'autre fort peu de gibier. Cinq perdreaux furent tirés dans chacun des deux camps, et cinq perdreaux furent tués. Notre Gascon voulait prendre sa revanche dans la soirée pour voir qui resterait maître et vainqueur sur le champ de bataille.—Vos perdreaux, s'il vous plaît? dit M. M. Notre Gascon les lui passa.—Ils sont criblés de plomb numéro 6, ajoute M. M.—Qu'importe le plomb, répondit notre jeune chasseur.—Ah! mais, fit M. M., ce détail importe beaucoup, regardez plutôt mes pièces. Elles n'avaient qu'une blessure mais large et profonde, en plein corps. M. M. avait tiré et tué cinq perdreaux à balle. Inutile de dire que notre compatriote, doué d'un esprit de justice assez commun chez nous, reconnut à M. M. une telle supériorité, qu'il jugea la lutte inutile et retourna chez lui. Quand il racontait qu'un Monsieur de Majorque tuait les perdreaux à balle, on ne le croyait pas: mais à Palma on rapporte encore ce fait avec orgueil.»

XIV.—*La chasse aux lièvres*. Contiene una ligera indicación de nuestra caza de liebres á la carrera, de ningún interés.

XV.—*Le lapin*. Dice breves palabras sobre la caza en mano y la caza al ojeo del conejo, y pone varias recetas para guisarlo, pues tiene el empeño de hacer comestible esa asquerosa alimaña, que si yo suelo tocarla alguna vez es por no resabiár á mis perros, y en tal caso se la tomo de la boca cogiéndola con dos dedos por la punta de una oreja.

XVI.—*La chasse à courre*. Muéstrase aquí el autor muy sorprendido, como de cosa nunca vista ni oída, de la caza de conejos á la carrera, que se practica en otras provincias de España como en las Islas Baleares, usándose para ellas el perro podenco, y aquí el mismo y el ibicenco, por proceder de Ibiza. Trae la siguiente curiosa noticia, que también prueba otra introducción en Francia de perros españoles: «On raconte que le Marquis de Bellpuig, envoyé en qualité d'ambassadeur auprès du roi Louis XVI, fit venir de Majorque une meute et un piqueur. Cette chasse plut tellement au roi, que le Majorquin lui offrit les seize chiens et le paysan majorquin qui entra au service de Sa Majesté. La révolution ne laissa aucune trace de cela, comme de bien d'autres choses. Dans le midi de la France on envoie encore chercher des lévriers à Majorque et ils servent pour chasser le lapin au fusil.»

XVII.—*La bécasse*. De esta caza tan codiciada dice el autor lo que sigue: «Il y a des passages de bécasses sans pareils à Majorque. Elles arrivaient à Arta, il y a longtemps de cela, en telle abondance, qu'un lord anglais demeurant dans l'île pour satisfaire sa noble passion et qui y vécut plusieurs années, en tua cinquantequatre dans une journée. Mais il y a de fameux mécomptes à cette chasse comme à bien d'autres choses. Un de mes amis, chasseur forcené, se

promenait dans un petit bois en compagnie d'un général avec lequel je fus aussi lié, et qui mourut au champ d'honneur après une chasse, au moment où il allait repartir. A onze heures et demie ils avaient tué vingt-trois bécasses, et s'arrêtèrent pour déjeuner.—Cela va bien, dit le général au moment de se remettre en marche, on parlera de cette chasse-là. Combien tuerons-nous, aujourd'hui; nous arriverons au moins au deux douzaines?—Aux trois douzaines vous voulez dire, répondit son compagnon... Certaine année il y eut un passage si considérable de bécasses à Majorque, qu'on les apportait à Palma par chargements de mulets, dans ces grands paniers placés da chaque côté de l'animal et comblés jusqu'au bords. On les vendait dix sous français, puis huit et en fin cinq.»

XVIII.—*Chasses aux marais*. Empieza describiendo las cuatro variedades que hay de becasinas, la grande ó *double*, la mediana ó *bécassine*, la pequeña ó *bécasseau*, y la *finor*. Explica la manera de cazarlas y el modo de tirarlas, con tanto esmero y acierto, que puede estudiarse con aprovechamiento. Sigue con los pollos de aguas y los rascones, explicando su caza con el mismo método, hasta llegar á las muchas especies de patos que pueblan los lagos y estanques de las Islas Baleares. Con mágico pincel y pintoresco estilo nos presenta el brillante y fantástico cuadro de las cacerías nocturnas de aves acuáticas, especiales en aquella romántica provincia, que más que peñasco ó bosque, parece ramo de flores nacido en medio del Mediterráneo. ¡Qué cuadros tan bellos y accidentados los de esas noches húmedas, en que resbalando calladamente la barquilla sobre el movable cristal de las aguas, sitúa á los cazadores en sus escondidos puestos, desde donde disparan luego en fuego graneado contra aquellas aves colosales, que agranda en el aire la obscuridad, sobre bosques de juncos y tamarindos, como si fueran fantasmas de los lagos, alumbrados solamente por la incierta y misteriosa luz de la luna!

XX.—*Les sociétés de chasse des albuféras et de Son-Paulo*. Aquí se salta el número XIX, en cambio del que se repitió al principio, y resultan XX los artículos que contiene la obra. Todo él es descriptivo de las magníficas y animadas cacerías de aves acuáticas, tan suntuosas y alborotadas como las famosas de la Albufera de Valencia. Tanto este artículo como el anterior son muy notables, por lo característico de las fiestas venatorias, como por su provechosa forma didáctica y sus bellas descripciones.

Tal es la obra ligeramente reseñada del docto escritor y entusiasta cazador Jules Tallien de Cabarrús, y que yo arranco del libro *Chasses et Voyages* para darle su puesto en la bibliografía venatoria española, con el título especial que lleva de *Cacerías en Mallorca*, obra escrita con tanto amor español, que al concluirla, como quien da el último beso á una persona muy querida, pone el autor esta postrera línea:

Adieu, Majorque! ou plutôt au revoir!

JOSÉ GUTIÉRREZ DE LA VEGA.

LA GIMNÁSTICA EN ESPAÑA.

Es verdaderamente lamentable el descuido en que se tiene la gimnástica en nuestro país. Sin nociones de la moderna higiene, llenos de petulancia para todo, ávidos por nuestro temperamento meridional de todo lo fútil y ligero, abandonamos nuestra casa para enterarnos de lo que pasa en la vecina.

Eso es lo que ocurre en el terreno fisiológico. Aquí todos nos creemos aptos para investigar los campos de la ciencia del arte y de la industria por el trabajo intelectual y corporal, y ninguno medimos nuestras energías antes de entregarnos á la faena.

De antiguo existe una razonada preocupación vulgar que coloca á la salud como el factor indispensable para el trabajo, y no obstante, contadísimas son las personas que se preocupan de su salud. La armónica distribución de las fuerzas conservadoras con las energías de gastos no son regidas por una educación sensata. El orden físico y el intelectual parecen enemigos irreconciliables, recházanse como avergonzados el uno del otro. El hombre de bufete menosprecia el valor del cargador de un muelle, y éste se rie de las petulancias de aquél, y cuando él se consume presa de la gota, el reumatismo ó la tuberculosis, el otro corre libre y satisfecho esperando distraer el exceso de sus fuerzas.

En nuestra dominadora mesocracia batallan principalmente estos absurdos agravios, y es misión encomendada á los higienistas el sanear el sentido moral de la gente, por ese motivo es necesario encauzar las desviadas corrientes para lograr que todos los canales afluyan á un depósito común y allí podamos lavar nuestras legendarias impurezas.

Hace mucho tiempo que la gimnástica tomó carta de naturaleza entre nosotros; pero hasta ahora no es más que un extranjero, hacia el cual se inclinan ó desvían sus convecinos. Honrado, regenerador y agradable, no es recibido en todas las casas; hay algunas donde se le rechaza como far-

sante, peligroso y tornadizo; tal es el concepto que les merece á muchas gentes.

Y á seguir así, nuestro utilizable amigo se va á ver en la precisión de abandonarnos. En Madrid, por ejemplo, hace años era el individuo en moda, y hoy, cuando el Estado aparenta protegerle y escritores y representantes le damos culto, apenas si hay gentes que vayan á saludarle, solo como se halla en su casa, esperando nuestra visita á los gimnasios, le obligamos á que reniegue de nosotros y nos abandone por los caminos de nuestros maléficos instintos.

Llamo, pues, la atención de todos, y en particular de sus amigos, esperando que con el general concurso que todos le prestemos, desista de su viaje y quede entre nosotros para dar robustez y agilidad á nuestro cuerpo, salud á nuestro organismo y templa á nuestros espíritus, tan necesitados de ella en época de evolución como la presente.

¿Cesarán los falsos perjuicios, dominará la sensatez, daremos á la higiene el culto que se merece, detendrán su cierre los gimnasios de Madrid, se hará un magisterio digno del profesorado de la gimnasia?

El público responderá, y si no lo hace, conste, cuando menos, el aviso desinteresado de quien tan largo tiempo viene predicando las excelencias de la educación física.

JOSÉ FRAGUAS.

(De El Resumen).

INDUMENTARIA VENATORIA.

PARA CAZAR BIEN, BUEN CALZADO.

II.



La alpargata es un calzado ligero muy á propósito para la caza. La especialidad de su suela ó piso hace silencioso á este calzado, propio de gente andariega y cazadora y muy adecuado para sorprender la caza. Como se agarra perfectamente á las sinuosidades del terreno, resulta cómodo en los terrenos quebrados, secos y resbaladizos, en muchos de los cuales apenas se podría andar con el zapato de suela ordinaria. Se ha dado varias formas á este calzado; pero el más cómodo para el cazador es el de botera, hecho de buena lona con remontes de becerro que acorazan el pie contra los abrojos y el choque de las piedras.

La suela de alpargata, que es lo que en realidad caracteriza á ésta, se aplica para la especialidad en toda clase de calzado, desde la bota alta de sierra al zapato de los turistas. Pero no es tan bueno para las praderas y herbazales húmedos como para los terrenos secos y accidentados, pues con el uso adquiere en aquéllos una dureza y pulimento, una especie de patina, que nos hace resbalar cual si estuviésemos untada de jabón, ocasionándonos muchas caídas. La experiencia me ha enseñado que no debe cazarse en terrenos duros y pedregosos con alpargatas que se hayan usado en vegas y praderas. La flojedad que con el ejercicio adquiere este calzado, y sobre todo la blandura de su suela, es otro de sus inconvenientes, sobre todo para los cazadores *blandos de pies* y poco acostumbrados al calzado suelto, los cuales sienten muy pronto en las plantas de sus pies las huellas y accidentes del terreno, cosa de que á la gente ruda y campesina preservan las callosidades con que suelen estar acorazados.

La esparteña ó alborga es un calzado rudimentario, á manera de alpargata, hecho todo él de esparto. En algunas comarcas, como Valencia, Alicante y Almería, constituye una pequeña industria; pero, por lo general, suelen hacerle los pastores en las veladas de invierno especialmente. Así como la alpargata se recomienda para andar ligero en terrenos francos ó para trepar por los secos y accidentados, la esparteña es el calzado de agua para los que no temen mojarse los pies. Es el calzado de los marjales, albuferas y aguachinados. Hay comarcas y pueblos que la usan todo el año, suelta y sola en verano, y con paños de paño obscuro en invierno. Los labradores y jornaleros de las tierras arrozales no usan otras para trabajar dentro del agua. Los cazadores de becasinas y caza acuática las prefieren también, porque resisten los barrizales como nada, y si con el uso se pudren ó estropean, con un par de reales se adquieren otras. Pero entiéndase bien, que hablo de los cazadores que se mojan mientras cazan: para los que temen las mojaduras este singular calzado es perjudicial.

La esparteña es también un buen calzado para monte; á la vez que de terrenos blandos y acuosos lo es de montaña por lo bien que su suela áspera y rasposa se agarra á las piedras. El gran Parelló no usa otro para cazar perdices.

No todos, sin embargo, pueden resistir calzado tan basto, sobre todo en verano, en cuya estación el confortable paño de paño, sofoca y molesta.

Existe en la ciudad de Segorbe un zapatero, llamado Vicente Babre, el *Barraquero*, cazador entusiasta si los hay, al que se le ocurrió construir un borcegui ligero de becerro, con suela delgada para calzarla debajo del esparto, que satisfizo á cuantos cazadores le usamos en ciertos terrenos accidentados, secos y resbaladizos.

Como el esparto es tan caliente, calzadas las esparteñas de cara ancha y tupida sobre un par de penques (dos pares mejor que uno), el pie va tan abrigado y resguardado de fríos y heladas como ningún otro calzado, llámese como se quiera.

No hay nada como esto para tirar á espera en invierno, para la barca y para las manos en monte blando y suave; pero no sirve para los terrenos escabrosos y de sierra, erizados de pinchos penetrantes y de troncos de jara afilados como puñales. En estos casos la piel de las reses es lo mejor.

Según los autores de obras de venación, el calzado preferente para el cazador, es como sigue: sueladoble que no deje sentir la escabrosidad del terreno; herrada, que agarre y no se deslice; amplia que abarque mucha superficie y aumente la base y la seguridad; caras y entrefuertes de becerro en su color natural, fuerte, pero no duro, flexible y suave; medida justa, ni apretada ni holgada; botina ó borceguí, no zapato, que matan sus rebordes y permiten la entrada de leñosidades, hojas secas y piedrecillas.

Este calzado ordinario se construye de diversas formas y gustos para el cazador; enumerarlos sería prolijo; sin embargo, hay ciertos detalles que á todos alcanzan y que deben tenerse en cuenta por el maestro que desee vender un calzado cómodo.

La suela al gusto del cazador: hay quien gusta del calzado flexible, y en este caso debe ser aquella delgada, y por el contrario, fuerte para los que lo prefieran duro. La virtud (y la comodidad) hay que buscarla en el justo medio. Ya hemos dicho que ha de sobresalir de la base del pie, pues ese saliente de la suela le resguarda del choque de las piedras y accidentes del terreno; pero no mucho, porque en este caso sobre embarazar nuestra marcha nos ocasionará tropezones.

No hay para qué repetir que el tacón ancho y bajo es el más cómodo é higiénico, aunque no se le debe dar ese saliente que he visto en algunos cazadores, pues resulta incómodo y perjudicial.

Vengo observando que casi todos los zapateros hacen el calzado de caza con hormas torcidas, y no debe ser así. Para el cazador andariego, calzado de hormas derechas, esto es, que sirva indistintamente para ambos pies, lo cual tiene la ventaja, además del mayor desahogo del pie, y por tanto de su mayor comodidad, de poderse cambiar las botas de pie si por exceso de fatiga ó por cualquiera otra causa, como una estaquilla, un reborde, una arruga del forro del calcetín, nos sentimos lastimados. Esto de cambiarse el calzado de pie en los descansos, proporciona un gran bienestar y evita erosiones y rozaduras. Lo he practicado muchas veces con buen resultado, y quiero consignarlo aquí para que sirva de aviso á los que realizan grandes marchas. Es claro que lo que dejó dicho del calzado de horma derecha no ha lugar tratándose de pies defectuosos ó excesivamente juanetudos. En este caso el bienestar se trocaría en tormento.

El borceguí es uno de los calzados que usan más los cazadores, y que los zapateros, sacrificando la utilidad á la estética, suelen hacerle de los llamados de chanclo, cuya forma reviste el inconveniente de descoserse con facilidad con el mucho ejercicio, dejando entrada franca á la tierra y chinitas.

En el campo debe procurarse ante todo la sencillez y el uso de prendas que no se descompongan ó que se estropeen fácilmente. Recomendación que aplicada al calzado nos dice que el borceguí ha de ser de una sola pieza, sin costura alguna en la parte de atrás para evitar molestias y facilitar el juego del pie.

Considero la elegante bota alta como uno de los calzados más cómodos y apropiados á la caza. Es el calzado del mundo civilizado para la guerra, la equitación, las exploraciones científicas y la caza. La polaina es una mistificación de la bota alta; es la bota al alcance de todas las fortunas.

Se construye de infinitas formas, ricas, caprichosas, elegantes. Para la caza se hace de diferentes hechuras y tamaños, con suela ordinaria, de cáñamo y hasta de esparto fino.

La bota alta tiene la ventaja de contener en una sola pieza bota y polaina, lo que facilita de tal modo su colocación, que mientras nos sujetamos una polaina nos calzamos el par de botas.

Todas las botas altas de caza pueden reducirse á tres clases principales: las que terminan debajo de la rodilla, las de rodillera y las que se prolongan hasta el muslo. La primera tiene el inconveniente de no proteger la rodilla, ni de abrojos y ramaje, ni de los golpes en las caídas; pero en cambio, ceñida á la pierna y tapados sus bordes superiores con el pantalón, no deja penetrar cuerpos extraños en la pantorrilla y el pie, y les preserva del frío y de la lluvia. También es la mejor forma para usar delanteras, zafones y antiparas en tiempos de lluvia y de nieves ó en parajes de gran espesura, porque la rodillera en estas condiciones es molesta y perjudicial.

La bota de rodillera tiene la innegable ventaja de que sin impedir el libre juego de la rodilla—lo que es de tener muy

en cuenta—la protege de golpes y pinchazos, tan comunes en esa parte saliente de las extremidades inferiores; pero en cambio acusa el inconveniente de recoger en ella hojarasca, leñosidades, y á veces piedrecillas, que al deslizarse hacia el pie producen molestias y gran incomodidad. Para remediar en parte este inconveniente es preciso dar á las rodilleras cierta habilísima curvatura, con la que adaptándose al muslo impiden la entrada de todo cuerpo extraño. Toda rodillera recta ó que no esté debidamente cortada y construida en esta forma debe proscribirse, advirtiéndose que son muy pocos los zapateros que saben hacerlas con esmero.

La bota alta, que pasando de la rodilla sube hasta el muslo y se adapta y sujete á él por un sistema cualquiera de hebillas, correas ó cordones, preserva y protege como ninguna, pero hay que convenir en que por bien construida que esté siempre oprime é impide algún tanto el juego de las rodillas.

Para sujetar esta bota, el industrial madrileño, D. Ceferino Sánchez, emplea en su taller un procedimiento muy nuevo y sumamente cómodo: consiste este cierre en una cintita de correa que pasa por entre varias anillas y que al estirarla ó aflojarla, el calzado se abre ó se cierra sin necesidad de las enojosas operaciones y molestias que trae consigo el paso de hebillas, corchetes y botones.

Para ser cómodas las tres formas de botas deben ser un tanto holgadas de cuello de pie, con lo que se facilita el acto de ponérselas y quitárselas (sobre todo estando mojadas); y para que viniendo holgadas ajusten, deben ir acompañadas de unas correitas, sueltas ó que salgan del contrafuerte, y que rodeando el talón y el empeine sujeten como las que se emplean para calzar la espuela vaquera.

Necesitaríamos un grueso volumen para reseñar la gran variedad de calzados de caza que se estilan en Europa, y de cuyos modelos están atestados los escaparates de las grandes capitales. En la última Exposición de París había primores de confección, pero de un éxito muy dudoso en terrenos tan agrios y especiales como los de nuestra Península. No es lo mismo presentarse elegantemente calzado en un bosque de Francia para asistir á cómoda batida de faisanes, que preparar por los riscos de Sierra Morena ó tramear, agua á las rodillas, por los marjales á caza de becasinas.

Para terrenos secos y montuosos ya he dicho cuál calzado merece la preferencia de los aficionados, y de ello podrá dar cuenta el maestro D. Eusebio Fernández, que ha hecho un honrado capital calzando para montes y vegas á la mitad de los aficionados madrileños; para terrenos pantanosos, marjales y albuferas, ya es otra cosa. No temiendo las mojaduras y humedades no hay como la ligera y fácil esparteña y los peñiques que se usan en los marjales de Va'encia, pero si se quiere cazar becasinas en su terreno, codornices en las riberas, patos al saltillo ó á espera en las cibancas de los ríos ó en los cañaverales y juncales, hay que proveerse de un calzado especial, como especiales son los *barahones* para cazar por encima de la nieve, y otros peculiares de determinadas comarcas y trabajos, como los zuecos de madera y las pesadísimas botas altas de los mineros; de un calzado *especial impermeable*. Y aquí finca el pleito. La bota impermeable en condiciones adecuadas para la caza había sido un mito hasta ahora. Cuantos ensayos se habían hecho no daban buenos resultados en la práctica. Botas impermeables las había, pero no servían para la caza en condiciones. En los establecimientos de París y de Londres se ven con frecuencia botas de caza sumergidas en grandes vasos de agua para demostrar su impermeabilidad, cosa en verdad, fácil, pero no se demostraba que sirviesen para un charquear continuo y fatigoso. Esas botas, ó no sirven para alternar en agua y en seco ó se filtran por las costuras no bien se las trabaja. Las botas altas de *caoutchouc*, si bien impermeables y de regulares condiciones, aunque sofocantes, mientras se caza dentro del agua, no servían al salir de ella y marchar por terrenos duros y pedregosos y se destruían con suma facilidad. No quedaba otro recurso que echar mano de las botas altas de cuero y hacerlas impermeables, problema que ha resuelto recientemente un reflexivo industrial y antiguo cazador. D. Ceferino Sánchez ha obtenido real privilegio de invención por veinte años, por la fabricación de un calzado impermeable de cuero, que á la duración y consistencia del antiguo calzado, reúne la impermeabilidad de la goma y el *caoutchouc*. Con él puede el aficionado cazar, por ejemplo, las chochas en un monte, entrando en terreno encharcado, y viceversa, sin tener que preocuparse del calzado, ó charquear en busca de becasinas y tomar después una mano de perdices en terreno duro.

Los cazadores de aves acuáticas, los que sigan rastros por la nieve, los pescadores que tengan que atravesar de un punto á otro por el agua, todos ellos pueden servirse de estas botas sin temor á la humedad.

Ceferino Sánchez tocará muy pronto los resultados de su ingeniosidad. Hacer impermeable una piel no es ciertamente cosa muy difícil, pero lo es y mucho inventar un sistema de cosido de la suela que impida en absoluto las filtraciones del agua por los agujeros y la podredumbre del cosido con el constante uso de las mismas.

He usado esta bota, y para que cuanto digo no sepa á re-

clamo, añadiré en justicia, que quien no tenga que charquear mucho no debe usarla, porque en el monte ó en terrenos secos sofoca el pie y la pierna, la abriga demasiado por cuanto carece de porosidad. Pero declaro que para cazar en el agua y en los barrizales no tienen precio. No ha muchos días que anduve tras las becasinas sin salir de unos carrizales quemados y encharcados, desde las ocho á las tres de la tarde, cazando siempre agua á media pierna, sin sentir la humedad y con las medias de lana (muy recomendables) tan secas como si hubiese ido á caza de perdices. El barro que recogían y apegotaba en ocasiones, desaparecía sucesivamente cuando entraba en el agua, quedando la bota tan limpia como si acabase de recibir el caño de una fuente. Pero nunca hay que olvidar las correitas de sujeción que tan gran descanso proporcionan al pie, porque ellas evitan el esfuerzo que ha de hacer el talón para sacar á cada paso la bota del barro consistente, y la rozadura de ésta: con ellas, bota y pie forman un todo, son una misma pieza.

Aquella molesta sofocación que me produjeron por el recalentamiento del pie en una pesada marcha por la sierra, se trocó en bienestar y suave calor trameando despacio por dentro del agua bajo cero. Y como esto es lo que el cazador pedía á la industria sin encontrarlo, y puesto que Ceferino Sánchez no ha pretendido hacer un calzado exclusivamente para la sierra, sino para el agua sin perjuicio de que sirva para alternar en el monte, justo es que al dar por resuelto el problema, demos nuestro parabién al poseedor del privilegio de invención.

No dudo que este calzado irá mejorando, y yo desde luego aconsejo que se haga en lo posible más ligero y alto de caña, pues que el cazador no tiene que tropezar con grandes resistencias en las charcas y riberas y si evitar que entre el agua por arriba.

Cada calzado para cada estación. Para invierno untado con grasa, algo impermeable que evite la humedad y alivie al pie del frío y de la nieve: forros de lana, mejor aún de piel de corderillo con la laza hacia dentro y plantillas de corcho; para verano calzado poroso, desengrasado y permeable, que facilite la salida del calor que se desarrolla con la marcha y permita la filtración del aire: lona y cabritilla en los terrenos que lo permitan. Un calzado ligero, aunque de suela consistente y remontes, que bien por medio de agujeritos practicados de tal suerte que, facilitando la entrada del aire, impidiese el paso de tierras, espinos y espigas, ó bien por cualquier otro procedimiento proporcionase frescura, y seguridad contra los cuerpos extraños, sobre proporcionar utilidad al cazador, brindaría con seguro lucro al fabricante. He aquí un privilegio de invención no expedido todavía.

Yo uso para la caza de codornices en las vegas y en las rastros de *terreno suave*, una alpargata de cáñamo, de cara ancha de lona, reforzada con correa en la puntera y taloneras, calzada sobre un calcetín ó peñique alto de badana ó cabritilla y desprovista de toda polaina, que sobre ser innecesaria en los terrenos antedichos, impide la libre circulación del aire por entre el pantalón de dril. Nada más cómodo, fresco ni ligero para las bochornosas jornadas de la canícula.

Esto es lo que la práctica me ha enseñado y es lo que digo á mis colegas. Para cazar mucho, mucha caza; para cazar mucho y bien, mucha caza y buen calzado; que no todos somos como mi compañero Zenón, á quien he visto cazar perdices en mano en las Guadalerzas con los pies descalzos y rompiendo monte como un venado.

Al buen Zenón no le molesta el calzado ni el maestro zapatero.

JUAN CHOCERO,
Cazador de la Puebla.

EL PERDIGACHO.

ALGO SOBRE SU CAZA Y EDUCACIÓN.



BUENA ó mala, legal ó ilegal, lo cierto es que la caza de la perdiz enjaulada es en España la favorita de los cazadores y la que cuenta con mayor número de aficionados. Y es natural; prescindiendo de los reumas que se cazan en el tolo, la caza de la perdiz es la que da más provechos y menos molestias; es la más cómoda. Para ser *asesino* de perdices, digo, cazador de jaula, no es preciso ni ser mediano tirador, ni estar dotado de una buena constitución física, ni poseer piernas de acero, ni gastar mucho dinero: basta con tener paciencia y á veces resignación. El santo Job debió ser cazador de perdices.

Pero no es tan fácil hincar un perro como parece. Crean la mayor parte de los perdigacheros que con adquirir de un pastor ó lacero un macho ó comprarlo en la plaza, basta para en cuanto llegue la corriente poder cazar y matar con él perdices. ¡Cuán torpe creencia y qué vana ilusión! La perdiz es una de las aves más inteligentes, si no es la más inteligente, como podría demostrarse con mil y mil ejemplos. Los que viven en la creencia de que cualquier macho enjaulado sirve para el caso, no hacen otra cosa que criar *mochuelos* inservibles, tormento de sus vecinos en el su-

puesto de que cante en el balcón. El caso es frecuente. Hay pájaros balconeros que se las pegan de tanto cantar á domicilio y que no abren el pico en el monte; lo que hacen no bien oyen cantar á los del campo es alambrear, con exposición de dejarse los sesos entre los alambres de la jaula. Estos son pájaros cobardes que para nada sirven.

La tierra clásica de los buenos perdigachos, la que los tiene más excelentes y mejor los educa es la provincia de Córdoba; y así se comprende que de ella hayan salido pájaros que han costado 300 pesetas y más.

Manso y valiente á la vez ha de ser el perdigacho para ser bueno. De la primera cualidad puede prescindirse; de la segunda, jamás. Partiendo de esas condiciones puede educarse para el objeto que se le destina. Amansarle, sobre ser conveniente, es cosa fácil, pues con inteligente paciencia se consigue; sin embargo, yo los he tenido broncos y ariscos que en el monte me han dado un magnífico resultado; pero en realidad esto le quita mérito y precio. Los pájaros broncos suelen malograrse al disparo de la escopeta, ó cuando el cazador va al tándano á enfundarlos ó desenfundarlos. Por eso conviene que cuando éste va á salir del tolo haga un ligero ruido para que la perdiz se aperceba gradualmente de su presencia en aquel sitio. No ha mucho que al ir un amigo mío á enfundar, dió el pájaro un salto tan violento que se quebró parte del pico superior, no pudiendo cantar ya aquel año. Si este pájaro hubiese reunido á sus excelentes cualidades la de manso no hubiese tenido precio.

La doma del perdigacho debe empezar desde que se le encierra en la jaula. Ante todo se debe procurar que durante un mes, lo menos, y en jaula aparte, esté reunido con otros, es decir, que se le ha de someter á un régimen celular de sistema gradual. Si es pollo es indispensable que haya recibido algunas lluvias en el campo, lo que en términos cinegéticos se llama *haberse mojado*, pues sin esta circunstancia es imposible que viva. Transcurrido el primer mes de encierro, se le separa á ratitos de los demás, y entonces, bien sea por la querencia ó bien porque oiga á los otros y quiera imitarles, romperá á cantar. Pero hay que reunirle de nuevo á los demás al segundo ó tercer canto para evitar que alambree y dé saltos propensos á estropearse. Tampoco estará de más colocar en el techo de la jaula y por adentro un pedazo de piel de carnero á propósito para que no se hiera la cabeza ni se estropee con los saltos.

Es muy conveniente acostumbrar al pájaro á la presencia y trato del hombre. Así, pues, al comenzar la educación de aquél conviene ir acostumbándole á que vea gente y á darle un poco de escarola por entre los alambres de la jaula, obligándole á que la coma á la mano. Cuanto más se manosee un pájaro, mejor. Y mejor también que sea siempre la misma persona, con preferencia la que haya de cazar con él, la que le cuide y alimente, pues el cambio de personas que le son desconocidas le asusta y solivianta.

Si es pollo, no debe cazarse en el primer año de jaula pero sí sacarle con frecuencia al monte, cuanto más mejor, sobre todo en tiempo del celo. Y digo que no se debe cazar en el primer año por razón de que el animal apenas tiene voz y es fácil que con el esfuerzo se quede ronco para siempre, como hay muchos ejemplos. Esto de montar el perdigacho es muy necesario al cazador que desee tener un buen pájaro. Cuanto más se le monte mejor y más valiente se hará. Un disparo de escopeta hecho sin discreta preparación ha malogrado perdigachos que prometían mucho. Hay, pues, que hacer disparos cerca de la jaula, pero acortando las distancias para acostumbrarle al ruido de una manera insensible y para que cuando llegue la ocasión de tirar en el puesto la detonación no le espante. El buen pájaro no debe cesar de cantar cuando vea muerto á sus pies al rival que ha atraído con sus retos para que sea víctima del cazador. Todo lo contrario, los disparos deben enardecerle y excitarle á la pelea.

La alimentación del perdigacho ha de ser variada, alternando el trigo con el cañamón: el cañamón sólo les enardece demasiado. Téngase también presente, que ni un solo día ha de dejar de comer algún verde, mejor escarola tierna que lechuga.

Sucede con frecuencia que el pájaro se pone mustio, triste é inapetente. Observad si tiene diarrea, pues de las varias enfermedades que atacan á las perdices ésta es la que causa más bajas. La diarrea se la combate mejor que con nada—esto me ha enseñado la experiencia,—dándole á comer un gajito de cebolla cruda untada con aceite; si la diarrea es crónica ó pertinaz, no queda otro recurso que retorcer el cuello al paciente.

No hay que olvidar que el *piojuelo* es un parásito que se combate con suma facilidad; como que no hay más que darles tierra revuelta ó mezclada con ceniza para que la plaga desaparezca á la segunda vez que esto se haga.

Desde Marzo á Octubre se les debe dar agua á diario; en los demás meses del año no les hace falta, antes bien, les perjudica.

El cazador que cumpla al pie de la letra estas modestas instrucciones, con inteligencia y perseverancia, no dude que poseerá buenos pájaros. Ya sé que habrá algunos compañeros que dirán que sin tantas historias han matado y matan

perdigachos; pero á éstos les contestaré que más son los días que no matan, sin contar con los que se escapan al entrar en la plaza por no ser maestro el reclamo, de cuya opinión hago juez al inteligentísimo Mateo Aramendia, verdadera eminencia en la caza de la perdiz.

Termino haciendo constar que los lances y excelencias del perro y la escopeta no las suplen ni perdigachos ni nada, y que entre un buen pájaro y un perro mediano me quedo con el último.

Hasta la próxima.

UN ARAGONÉS.

Zaragoza, 30 de Enero de 1891.

LA ALBUFERA DE VALENCIA

EN EL SIGLO XVIII.

Descripción topográfica de la Albufera ó famoso lago que se halla en las inmediaciones de la ciudad de Valencia; noticia de sus producciones, aves y pescados que en él se crían, etc. (1).



MUY señores míos: Vms. han tomado á su cargo hacer ver el estado de nuestra España nada menos que al orbe entero por medio de su Memorial Literario, y por lo mismo á Vms. recorro en lance del día, para que por dicho conducto se haga publico el irregular modo de proceder de Mr. Robert y Mr. Masson de Morvilliers en su *Enciclopedia Metodica Francesa*, en lo que dicen de esta Península y sus adyacentes: son Vms. el medio mas proporcionado de que días ha se vale la España, para publicar nuestros adelantamientos, con que seanlo para desmentir á los extranjeros que con el hecho de tomar una sola cosa en boca de las de menor consideración y callar otras de la misma clase dignas de elogiarse, proceden destituidos de toda buena fé, dando á entender carecemos de ellas. Si señores; el cielo inspiró á Vms. los nobles pensamientos que no con corto trabajo, y habiendo vencido insuperables dificultades, pusieron en practica y vemos circular por ambos mundos, obra que se ha hecho apreciable hasta en los reinos extranjeros, y así es preciso que con satisfaccion y constancia publiquen lo que se les facilita en obsequio de la Nacion, y aun digamoslo así, en vindicacion del descredito con que la tratan los extranjeros, ó pagados solos de sus cosas, modo de obrar propio de los ignorantes, ó imbuidos de otros que hablaron sin examen, adaptandolas como si siempre se mantuvieran en un estado: ¡he! que cometieran una ú otra equivocacion en su *Enciclopedia*, cuando toman en boca á nuestra España fuera disimulable, pero causa admiracion que procedan así en quanto tratan de nuestra península, apocandolo siempre todo, y jamas, no digo realizando, pero ni dándole el debido lugar: las mayores poblaciones apenas las figuran unos mal formados villajes, los pueblos medianos tienen unos visos de aldeas, etc, omiten las cosas mas singulares, y, en una palabra, parece que han hecho estudio particular de desacreditarnos en el universo: yo creí que la antipatia de la Francia con la España en los siglos pasados habia terminado en este, pues cesaron los motivos de ella; juzné que la Nacion Francesa observaria las reglas de la buena correspondencia haciendo alarde de su refinada politica: los Españoles, muy lejos de moderar á los señores Franceses, confiesan á boca llena las ventajas que han adquirido despues que una rama de su Real tronco ocupó el Trono español; pero experimentan respecto de ellos lo que los esclavos de sus dueños, pues en medio de hacerles justicia con sus alabanzas, desprecian sus expresiones, y los tratan con desprecio, y ciertamente que estan muy lejos de merecer que así se obre.

Yo me lisonjeo, que ridiculizaran la *Enciclopedia Metodica Francesa* en lo que habla de España á poderme á hacer ver, no sus equivocaciones, no sus errores, sino su estudiado modo de abatir nuestras cosas, ya callando las más célebres, ya anonadando las que son dignas de alguna consideracion; y si no, dígame Mr. Robert y Mr. Masson de Morvilliers por que baxo la letra A, en el tomo 1.º de su *Geografia Moderna*, al folio 35, hacen mencion de la albufera de Mallorca, diciendo: ALBUFERA: Lac de le Ile Mallorca dans la Mediterranée: Il peut avoir en-viron douce mille pas de circumference: elle communique avec la mer par un golfe nommé Lacrae Mayor (R). ¿Por que, y vuelvo á decir, hacen mencion de la Albufera de Mallorca y no de la de Valencia, que es la digna de nombrarse, y dilatar la pluma en su descripción en obsequio de los curiosos? ¿Que hay que decir de aquella Albufera en comparacion de la nuestra, ni de todas las Albuferas de España! ¿Que digo de España? Ni de::: pero ¿donde voy? Baste lo dicho que toda comparacion es odiosa, y para de Vms. y demas inteligentes vean con cuanta razon me quexo sintiendose al olvido tan preceosa

(1) Esta notable y curiosísima descripción la hemos encontrado en el *Memorial Instructivo y Curioso de la Corte de Madrid*, Imprenta Nacional, número LXIX, correspondiente á Septiembre de 1788. Se publicaban dos números cada mes. Reproducimos la descripción tal como aparece escrita, sin alterar la sintaxis ni la ortografía.

La segunda parte del artículo es altamente interesante para los cazadores.

alaja de mi patria, vindicando su oscurecida gloria en esta parte, pues es lastima no este á menos distancia de nuestra Corte para que las Personas Reales se divirtiesen en ella, y que diera algo París por gozarla en sus inmediaciones, voy á describirla, bien que no tan prolixiamente como se requiere, para hacerlo con propiedad.

La Albufera, así nombrada por los moros; el famoso lago, que goza Valencia á corta distancia, á quien dió Plinio el nombre de estanque ameno, no como propio segun equivocadamente entendió Ortelio, sino como epíteto debido, y Antonio de Nebrija le llama *Portus magnus*, bien que ignoro con que propiedad; por un cabo finaliza á una legua de Valencia, y por otro á media de Cullera, su bogeno ha sido de diez leguas ó algo mas de suerte que un hombre á caballo no lo rodearía en un día, su

longitud es de cuatro leguas y su latitud donde es mayor apenas llega á dos; explicome así porque con la codicia de los arcos los labradores de sus inmediaciones le han cercenado dos leguas con corta diferencia haciendo terraplenes y retirando el agua, para acopiar mayores frutos, tanto más codiciales quando seguros y poco trabajosas son, por la cortadura haciendo la cosecha, de suerte que si no sucede algun apedreo, así que se siembra ya se sabe lo que se ha de recogerse.

Formase este lago, ya de ojos que manan dentro de el, ya de varias avenidas y acequias que en el desaguan. La fuente de Catarroja agua corre por una anchurosa acequia que parece un rio, y sirve regularmente de puerto, ó embarcadero para introducirse en la Albufera, aunque hay otros; quando rebose de agua se abre un portillo por lo mas inmediato al mar, llamada la acequia del Perelló, y se evacua de la que es necesario; al contrario quando mengua demasiado, pues se abre la misma acequia y se hinche el agua del mar, enriqueciéndose de infinitos peces, entre cuya muchedumbre sobresalen las Anguilas llamadas Mastinas que á la vista parecen Murenas, y al paladar Lampreas, careciendo de la abundancia de espinas que las otras, y las hay de cuatro, y mas libras de peso, sus Tencas de que como de las Anguilas abundan las acequias que en ella desaguan son muy sabrosas, delicadas sus Lisas, y con admirable gusto sus grandes Barbos.

Su hondura es tan solo en quanto basta á sustentar barcos de cuatro remos, y de trecho á trecho se elevan á modo de unas Islas de Cañaverales, ó Carrizales, donde se guarecen las varias aves de que abunda el lago: entre el y el mar en el estrecho terreno que tiene allí la Dehesa, sin embargo de hallarse circuido de aguas saladas se obstanta junto á la Torre Nueva una fuente de dulce y sabrosa, en que libro la providencia aquel alivio á los navegantes.

Al lado que mira al mar, yendo de Valencia al medio-día, tiene este lado una deliciosa dehesa, poblada de corpulentos arboles, y enmarañados arbustos de diversas especies, donde á trechos forman primorosas alfombras los mirtos silvestres, y copados pavellones que penden de los erguidos arboles, por cuyos robustos troncos trepan imitando al madidaje de los olmos con las hiedras las parras: está constituido este terreno entre el mar y el lago, teniendo media milla Italiana, ó quinientos pasos de latitud, y tres millas de longitud: es vedado de S. M. y el sitio de mayor recreo por estas inmediaciones por la mucha avundancia de caza menor.

Las acequias que concurren á dar pabulo á la Albuferas y los puertos que son otras mayores, se llaman así: de la Carrechola dels Sants, en termino de Sueca, despues siguen la del Penchat, y la de la Obera; el puerto de Sollana, la acequia de la Alcaecia, de Aparici, de Almusafes dos, otra del Reyet, de Jaime Mas; el puerto de Silla, las de Albal, de Catarroja, de Masanasa, del Jus, de Rabisancho, del Rachelor, del Vall, del Abre del Gat; otra hay que pasa por la dehesa entre la Torrenueva y el Saler, dicha de Puchol, y la del Perelló, por donde se llena y vacia la Albufera; hay varios estanques pequeños llamado uno de ellos, no lexos de la casa del Rey, termino de Sueca, Robiret, luego sigue una manga de agua, nombrada la plana, despues de la acequia del Perelló dentro de la Dehesa, otro dicho Recati, el estanque redondo, donde da la acequia *dels Sants*, esta quasi frente de la del Perello, en termino de Sueca, y se comunica con la Albufera por la plana; hay una hijuela ó fillola de



Huchana, que es un estanque, menor á la parte opuesta de Recati; el Alcati es una manga entre la dehesa y el palmar, el palmar es un terreno firme, entre el Alcati y la Albufera, circuido de dos acequias. Hay su Parroquia y Vicario, y más de trescientas barracas; carece de otra agua dulce que la de la fuente inmediata á la Torrenueva, y los que viven á la parte opuesta suelen surtir de la de Catarroja, especialmente al retirarse de su termino al Palmar, cuyo nombre se le dio por la muchedumbre que habia de palmas. Después de la azequia del Puchol viene el salero con agua para hacer sal, hay barracas y está en la misma dehesa no lejos del Palmar; antes de llegar á él está la Torre Nueva á la lengua del agua, defensa de aquellas gentes contra corsarios; no muy lejos del Saler hay otro estanquito llamado Calamoc, con dos comunicaciones con la Albufera, y una con la acequia del Abre de Gat.

Entre las azequias del Reit, y de Jaime Mas se halla dentro de la Albufera el rincón de las piedras por la muchedumbre de ellas y entre el estanque de Huchana y la acequia del Penchat el de Lambrach mas pequeño que aquel, siendo el redondo el mayor de todos que bojava 1500 pasos, y estos años pasados apenas quedo en tercio, pues la codicia de los arroces hizo aprovechar la mayor parte de su terreno, aunque las acertadas disposiciones del Excmo. Sr. Duque de Crillon, y de Mahon nuestro dignísimo Capitan General ha hecho desembarazarlo reintegrando sus usurpaciones al Real Patrimonio, cuya es como la dehesa sitios vedados ambos donde sin licencia de los Sres. Capitanes Generales, y Caballeros Intendentes nadie caza, ni pesca; la Albufera no es así, mas esta arrendada, y ha de contarse con su Arrendador para su introduccion, menos los dias de S.^a Martin, y S.^a Catalina Martir que son de entrada franca, pagandose solo los barcos á los pescadores, y han tratado con tanta delicadeza los Arrendadores su derecho, que han logrado estenderlo hasta en los campos de los Arroceros, exigiendo parte de las aves que en ellos cojen con sus paranzas ó redes, pues cebandolas con considerables porciones de arroz suelen cogerlas a centenares, y este ha sido el motivo porque muchos han abandonado esta caza, y el precio de las aves se ha subido sin beneficio de la Albufera por ser aves de pasada, ó temporada, que las mas regresan al Africa de donde vienen. Lo que regularmente se llaman flotas son los cañares algo altos que se ven en medio de dicho lago, aunque avunda por muchas partes de ellos.

MIGUEL SERRANO BELEZAR.

(Concluirá en el próximo número.)



MADRID.

BODAS.

El mes de Febrero ha sido el de las aristocráticas fiestas en que se han recordado esplendores de Versalles y coquetterías de Trianón, desfilando por los salones, especialmente por los de los Marqueses de la Puente y Sotomayor, las beldades aristocráticas con los cabellos empolvados y los trajes de suaves y delicados tonos rosa y azul, tomados de la paleta de Watteau.

Antes floreció el perfumado azahar con que formaron las desposadas sus coronas. Era el día en que la Iglesia celebra la poética fiesta de las Candelas, que se encienden delante de la Virgen en el misterio sublime de la Purificación; delante del palacio episcopal se detenían los carruajes de las familias principales de Madrid, y de ellos salían las más hermosas jóvenes, tocadas las cabezas con los sutiles encajes de la mantilla blanca.

Parecía que la gloria que sintió Goya en la bóveda de San Antonio de la Florida se había animado y bajado á la tierra para celebrar una anticipada primavera.

Todas aquellas juveniles bellezas formaron corro alrededor de un altar adornado con lilas blancas, con ramos de azahar y con camelias. Era un altar preparado para boda, para que la religión santificase el amor que había unido dos almas que habían nacido la una para la otra.

Cuando el aristocrático y bello concurso llenaba el salón convertido en capilla, apareció la heroína de la fiesta, que recordaba las bellas figuras que se destacan de las páginas sublimes del *Genio del Cristianismo*, de Chateaubriand.

Como la de las vírgenes cristianas, recordaba su esbeltez la del lirio de los valles, y era blanca su tez como el cáliz de la azucena con que se engalanan los altares de San Antonio, el santo protector de los amores; coronaban su juvenil cabeza, más que los nevados azahares, los hilos de oro de su hermosa cabellera rubia, y el blanco vestido bordado de plata en que se envolvía, parecía formado con rayos de la luna en una noche de estío.

La juventud, el amor y la belleza, esas tres auroras de la vida que dan idea del Paraíso en la tierra, tuvieron pocas veces una representación más hermosa. Era aquella joven la Srta. D.^a Paulina Bañer, la niña encantadora que hemos visto crecer en nuestros salones, como crecen en la estufa las flores delicadas. No hace mucho, su gentil figura se destacó sobre la escena del inolvidable teatro Ida, revelando su alma de artista; aquella fué su presentación en el mundo, á la que no ha tardado en seguir su boda con el Marqués de Villamanrique.

Fuó un idilio que comenzó en los jardines de la Granja; el amor abrió un alma á la fe, y la Religión iba á bendecir el santo afecto que crea un nuevo hogar.

D. Mariano Ruiz de Arana y Osorio de Moscoso, el primogénito de la Casa ducal de Baena, vestía el uniforme de Grande de España, y el Rey y la Reina Regente apadrinaban la boda que aumenta con una belleza el número de los Grandes de España.

En representación de SS. MM. asistían á la ceremonia el Marqués y la Marquesa de Alcañices y no pudo darse elección más acertada. No se ve nunca á la Marquesa de Alcañices sin que su elegantísima figura y su distinción irreproachable hagan recordar los encantos de aquella corte del segundo imperio, de la que fué una de las más celebradas hermosuras.

La representante de la Reina Regente de España, era también la embajadora de la belleza y de la elegancia francesa al lado de la novia, vástago de los que han brillado y brillan todavía en la nación vecina.

El Sr. Obispo de Madrid bendijo la unión en casa de los Sres. de Bañer; hubo espléndido almuerzo y por la tarde la gentil pareja corría á anticipar la primavera en los cármenes de Andalucía.

Dios haga eterna su dicha y caigan sobre el nuevo matrimonio toda la bendición del cielo, para que no empañen nubes el sol de su alegría.



Otro enlace ha unido á dos ilustres familias de la aristocracia española; la de los Marqueses de Castro-Serna del noble tronco de los Ulloa y Ortega Montañés, con la de los Marqueses de Ayerve, que han ilustrado los anales de Aragón.

El Vizconde de Roda, el menor de los herma-

nos del actual Marqués de Ayerve, se ha casado con la Sta. de Ulloa, una de las hijas de los Marqueses de Castro Serna. La solemne ceremonia se verificó en el antiguo palacio de los Condes Duques de Benavente, que sirve de residencia al ilustre prócer que toma parte tan activa en la vida moderna siguiendo las huellas de la aristocracia inglesa.

Aquella mansión es uno de esos ricos museos formados por las heredadas riquezas de muchas generaciones que han consagrado sus riquezas al arte.

Hay pocas casas españolas que reúnan hoy más tesoros artísticos que la del Marqués de Castro-Serna, cuyo palacio compite con los de los más ilustres magnates italianos.

Allí, entre aquellas riquezas del pasado, se unieron las nuevas ramas de los viejos troncos, como se unen las que hace brotar la primavera en las viejas arboledas.

Aragón y Extremadura unieron sus timbres, resultando de la unión una dicha que deseamos sinceramente que sea duradera.

Otra boda.

¿Quién no celebra á la novia por hermosa y al novio por lo ilustre del nombre, que ha conquistado laureles en la tribuna y ha merecido bien de las letras patrias?

Ella es Carmen Díaz de Mendoza, la hija del Conde de Fontanar, la nieta de Balazote, hermosa como una estatua griega en todo el apogeo de la belleza que inmortalizaron los mármoles y que cantaron los versos dulcísimos como los arrullos de las palomas.

El lleva dignamente el título del Conde de San Luis, que desde las esferas del poder tendió mano protectora á las letras patrias y que representa con brillo á España en Roma.

El hijo del ilustre hombre público es un bizarro oficial del ejército; su uniforme de húsar brilló en la capilla de los Condes de Vilana al lado del blanco traje de la que con él se unía,

como brillan los colores en una acuarela de Fortuny ó en un cuadro de Villegas.

La feliz pareja ha marchado á Valencia, donde al Conde de San Luis le llevan deberes de su carrera, y cuando este año aparezca la primavera en las orillas del Turia, verá que no es ella sola la que produce dichas y armonías.

¡Qué mejor primavera que la de la juventud y la del amor!

Kasabal.



ESCENAS CAMPESTRES.



TODO ES PESCAR.



JUNTO AL MAR.

SONETO.

Está sereno el mar: duerme el coloso
Envuelto entre su sábana de espuma,
Bajo un dosel de transparente bruma
Y al arrullo del céfiro amoroso.

Lanza el ave su vuelo prodigioso
Luciendo los matices de su pluma
Y escalar quiere, con presteza suma,
Los confines del cielo esplendoroso.

Los dones que logró naturaleza
Ostentan, como espléndido trofeo,
Corona de hermosura y de grandeza.

Contraste de aquel cuadro es mi deceso;
Que entre ventura tanta hallo tristeza,
Pues aunque quiero verte, no te veo.

NARCISO DIAZ DE ESCOBAR.

Notas de caza.

Los autores de nuestra deficientísima ley de caza dividieron nuestra Península en dos mitades—como hizo en algún tiempo la Roma consular—y dijeron: en tales y cuales provincias queda en absoluto prohibida la caza desde 15 de Febrero al 15 de Agosto, y en estas y estotras desde el 1.º de Marzo al 1.º de Septiembre. Y quedaron tan satisfechos.

Para atender al mejor servicio de la reproducción de las especies de animales de caza, trazaron una raya sobre el mapa de la Península y consideraron resueltas las cuestiones climatológicas que aconsejan adelantar ó retrasar la veda en un país como éste tan vario y accidentado.

Quedaron unas provincias del lado de allá de la raya y otras del de acá, Madrid inclusive; y al partir en dos la Península partieron por el eje á los cazadores.

Con invención tan arbitraria no debieron calentarse mucho los cascos nuestros legisladores, pero demostraban conocer el país para que legislaban.

Adivinaban que transcurrían años y años sin que se hiciera el reglamento—doce van ya—y prefieren consignar en la ley lo que debió ser materia del primero. En la ley debió fijarse el principio de la veda y aun su duración, pero no las épocas, siempre circunstanciales, en que debía comenzar.

En Francia, en Bélgica y otras naciones cuidadosas de la caza, son los gobernadores quienes, oyendo á los Consejos provinciales y de agricultura, fijan las épocas de clausura y apertura de la caza, y así se adelantan ó retrasan, según viene la estación; y aquí podría hacerse otro tanto si los gobernadores se ocupasen en algo más que en servir intereses de partido y conceder licencias gratis, y sobre todo si estuviesen constituidas las Juntas de fomento de la caza que hemos defendido en *El Campo*.

Pero no ocurre esto, y allí van adelantados ó retrasados la primavera y el celo, según de antemano está resuelto por la famosa línea.

Por temor al casuismo y á la arbitrariedad administrativa, se prefirió el absurdo y la arbitrariedad legal.

Atravesamos, pues, por esta quinceña crítica en que se puede cazar legalmente en media España y no se puede cazar en la otra mitad, sin perjuicio de que ilegalmente se caze en una y otra. Podemos echar una liebre ó levantar un bando de perdices en esta especie de España citerior y no tirarla si de súbito se cuela en una provincia limítrofe correspondiente á la España ulterior. Y la caza vieja, sabia por ser vieja, puede asimismo alcanzar la inviolabilidad legal con sólo correrse de unas á otras provincias. ¿Quién duda de que esto y mucho más saben los *colines* veteranos del Pardo!

Á la caza acuática no la alcanzó semejante privilegio: para los ánades fué igualitaria la ley: se les puede cazar hasta el 31 de Marzo en lagunas y albuferas.

Y tampoco se me alcanza el motivo legal; porque si se tuvo en cuenta que el pato es ave emigradora y se le quiso aplicar aquella filosofía utilitaria y añeja de *al ave de paso cañazo*, no había para qué fijar la fecha del 31 de Marzo; bastaba con que no tuviese veda, y si se pensó que después de esta fecha los patos que no han regresado á sus regiones

del Norte, han de criar aquí, se pensó bien, pero á medias nada más, puesto que ya están apareados, y las hembras azules, por ejemplo, comienzan á poner sus huevos en Marzo. ¿Se quiso hacer una excepción con los ánades?, pues bastaba con que se declarase libre esa caza; ¿se quiso proteger la reproducción de los que nidifican en España?, pues la fecha del 31 de Marzo resulta tardía é ineficaz.

Este año, por ejemplo, criarán aquí peste de ellos. Las primeras tiradas de azulones pollos, allá por Septiembre en el *Fanch de fora* de la Albufera, en Valencia, y en las Charcas de Daimiel, serán prodigiosas. Jamás se ha visto tanto hermoso *colvert* ó pato real como este invierno, y si jamás no, hace muchos años.

Un mi amigo, muy aficionado á la caza acuática, ha matado en sus dos últimas tiradas de Daimiel, *doscientos siete* (113 y 96), cantidad y calidad que ya no se acostumbra en Europa y de que no hay memoria en la misma Albufera de Valencia. Porque es de advertir que se pueden aún matar á tiro en una jornada ciento y ciento cincuenta patos, pero *colverts sólo*, no es fácil.

Todo lo desesperante que ha sido el año cinegético que termina para la caza menor de monte—y bien lo saben y lo lamentan los aficionados,—ha resultado pródigo y notable para la caza acuática. Las dos tiradas de patos á que aludo se hicieron en las peores condiciones, pues ni se pudieron combinar con las de otro inmejorable y próximo tiradero, ni tenían querencia fija los azules; antes bien, *se daban* esparrados y en todas partes. Con mediana querencia, cual acostumbran otras veces, hubieran podido hacerse dos tiradas verdaderamente fabulosas. Como que no había menos de 8 á 10.000 patos reales en una extensión de 200 hectáreas de agua y carrizal.

Las *paranes* de Sueca han hecho gran acopio de azules durante todo el invierno. A miles les han llevado vivos á dicha población para venderlos á bajo precio (2,50 pesetas), especialmente con destino á las tiradas públicas de Valencia, donde el magnífico azulón está sustituyendo en pactos y bromas al modesto y vigoroso palomo serrano.

Repito que ha sido y lo está siendo todavía un año grande. El *invierno terrible* nos ha facilitado tiradas magníficas. Aquellos aficionados que embalsaman aves raras, han podido enriquecer sus colecciones con soberbios ejemplares. Familias y especies que no visitaban años ha nuestras lagunas han hecho este invierno una brillante reaparición. Cisnes, cigüeñas, vitores ó ave-toros, gansos, azules y culones blancos, aves acuáticas que rara vez descienden á nuestras latitudes, de todo se ha visto y se ha matado.

Además de los cisnes blancos que se han cazado en la Albufera de Valencia, y de los 10 ó 12 más que se han visto, se ha matado otro en Ibiza y uno en la costa catalana, que ha sido adquirido para el Museo Martorell de Barcelona.

En todos nuestros ríos y en todas nuestras lagunas ha habido caza acuática. Por el Tajo se han visto á cada momento inmensidad de bandos de patos, y en las Baleares como en los Alfaques tortosinos y las rías gallegas se han divertido los aficionados resueltos con un género de caza al que no venían acostumbrados.

La Compañía Agrícola y Salinera de Fuente-Piedra invitó á cazar, á fines de Enero, en las lagunas que posee la Sociedad cerca de dicho pueblo, á los Sres. D. José Azcona, don Fernando de la Cuadra y Mr. J. Edailes, quienes en dos días cobraron 338 piezas entre patos y gallinetas. La caza fué donada á los establecimientos benéficos de Granada.

Los socios del Casino de Cazadores de Valencia conmemoraron ayer espléndidamente el décimotercero aniversario de la fundación de aquél.

Á las diez de la mañana, en la playa de Nazaret, inmediata á la desembocadura del río, comenzó un certamen de tiro, en el cual el colomabre *Llauràret*, con gran maestría y no menos resistencia, tiró 700 palomos montañeses y 50 patos salvajes.

De los tiradores que tomaron parte ganaron los tres primeros premios D. Bartolomé Hernández, D. J. García Soucase y D. Manuel Carretero.

Por la noche, reuniéronse nuevamente en el Continental, donde cerraron la fiesta con un opíparo banquete, cuyo *menú* mereció la general aprobación.

Durante los postres pronunciaron elocuentes brindis el presidente de la sociedad, Sr. Villarroya, el Sr. Vilar, el señor Beltrán y el Sr. Serrano Chassaing.

Por unanimidad fué aclamado presidente honorario del casino el señor Barón de Cortes y quedó reelegida la Junta directiva que ha venido funcionando durante el último año.

El Sr. Vilar, en su brindis, cumpliendo un deber de gratitud y de amistad, dedicó un sentido recuerdo á los ex presidentes del Casino, algunos de ellos, como el Sr. Marqués de Cáceres, fallecido hace un año.

La elección del veterano en armas y letras, Sr. Barón de Cortes, ha sido aplaudida por los cazadores. Nuestro simpático Barón agradece más esa *proclamación* que la de diputado ó senador. Sus paisanos cazadores han reparado una injusticia ó un olvido de sus paisanos políticos.

Presidir á los cazadores de Valencia vale más que presidir una Cámara. Y es más difícil.

Las reuniones invernales del tiro de pichón en Monte Carlo han sido brillantes. El *Grand Prix* del Casino se lo han disputado 97 tiradores ingleses, rusos, franceses, alemanes, americanos, belgas é italianos. España estaba dignamente representada por el eximio tirador sevillano Sr. Abaurre.

La victoria ha sido otra vez de los italianos.

He aquí los nombres de los cuatro vencedores, y el importe de los premios:

1.º CONDE LUCA GAJOLI (Turín), 13 tiros, 13 pichones; 19.790 francos y un objeto de arte valorado en 2.000 francos.

2.º VERRI, FRANCESCO (Bologna), 13—12; 8.850 francos.

3.º KENNEDY (Inglaterra), 18—17; 6.850 francos.

CONDE DE TRANTTMANDSDORFF (Austria), 18—16; 3.910 francos.

Nuestro compatriota Aburre llegó á ocupar el séptimo lugar entre aquel centenar de notabilidades del tiro.

La victoria de los italianos ha entusiasmado justamente á sus compatriotas. Los dos primeros premios han sido para sus campeones en el tiro nacional. Los tiradores italianos han conseguido un lugar preminente en los concursos internacionales de Monte Carlo; la victoria del Conde Luca Gajoli, es la quinta victoria italiana, mientras que los ingleses, creyéndose invencibles, han pasado de unos años acá á formar en segunda línea.

Los 13 primeros pichones del *Grand Prix* eran verdaderamente emocionantes: llevaban 4.000 duros en el pico.

La nueva victoria de los italianos, poco menos que ha producido un conflicto internacional. Los franceses, no pudiendo sufrir en su habitual orgullo el triunfo de sus vecinos, provocaron á un desafío singular. Uno de los tiradores franceses Journu (Galfon), escribió sobre la pizarra del *stand*:

«Les tireurs français défient les tireurs italiens.» El Conde Filippi leyó el reto y escribió en italiano debajo de aquel cartel de desafío: «Accettato.»

El desafío fué concertado. El Conde Filippi eligió por compañeros para sostener la partida á sus amigos los Condes Luca Gajoli y Emmanuele Gajoli; y Mr. Journu á sus compatriotas M. Drévon y Moncorgé.

Á última hora, porque los franceses solicitaron el concurso del Vizconde de Quélen, los italianos llamaron por telégrafo de Génova al Sr. Cortesse, que llegó casi en el momento de comenzar el tiro.

El *match* había despertado mucho interés y se hicieron grandes apuestas.

Los ingleses y rusos apostaban gruesas sumas por los tiradores franceses, que acto continuo eran aceptadas por americanos é italianos.

He aquí el resultado:

(Francia) Visconte di Quélen, 16-25.

(Turín) Conte Luca Gajoli, 22-25.

(Francia) Galfon Journu, 20-25.

(Turín) Conte Filippi, 22-25.

(Francia) Moncorgé, 18-25.

(Turín) Conte Emmanuele Gajoli, 22-25.

(Francia) Drévon, 23-25.

(Génova) Cortesse, 15-25.

Total: italianos, 81 por 100; franceses, 77 por 100.

Mr. Blondin había adquirido un espléndido objeto de arte para los vencedores; pero los italianos, á quienes correspondía, quisieron caballerescamente hacérselo aceptar á monsieur Drévon, que mató 23 de sus 25 pichones.

Los italianos invitaron á un banquete para el siguiente día á sus adversarios franceses.

Los hombres se preocupan del porvenir de los perros. Á falta de Congresos caninos se celebran Exposiciones y concursos. Como hasta ahora los canes no han tomado la iniciativa en los programas, se ocupan en la redacción de los mismos infinidad de sportmen.

La *Sociedad Central para el mejoramiento de las razas caninas*, ha fijado la fecha del 20 al 29 de Mayo para celebrar su Exposición anual en la terraza de las Tullerías. La Exposición se dividirá en dos series: del 20 al 24 para perros de caza, y del 26 al 29 para los de lujo y utilidad. La italiana de Turín se celebrará á fines de Mayo y durará tres días.

La segunda de Madrid será probablemente en la primera quincena del mismo mes. Pero nada hay resuelto todavía.

VENATOR.

EL CAMPO
Revista de Sport
AGRICULTURA—JARDINERÍA—CAZA—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL

| | |
|----------------------|--|
| Año..... 20 pesetas. | |
| Seis meses..... 11 » | |
| Tres..... 6 » | |

EN EL EXTRANJERO

| | |
|----------------------|------------------------|
| Año..... 25 francos | Año..... 6 pesos fts. |
| Seis meses..... 14 » | Seis meses..... 3,50 » |
| Tres..... 8 » | Tres..... 2 » |

Oficinas: calle de Belén, 18, principal.

AMAZONA

(LA NOVELA DEL SPORT)

POR HÉCTOR ABREU.

(CONTINUACIÓN.)

IV.

ERA D. Lope, Duque de Campo Real y Grande de España de primera clase, un peligroso D. Juan, que, á pesar de sus cincuenta y bien cumplidos años, y de tener mujer é hijos, sostenía ruinosas queridas y enamoraba á todas las mujeres que veía, al punto de que no respetaba ni edad ni estado. Envalentonado con algunas felices y fáciles conquistas debidas á su alta posición social y á sus pingües rentas, nuestro buen Duque no podía vivir sin que se hablara de él y sin pasar por un D. Juan irresistible y conquistador. De modo que el enamorar á las mujeres era en él un hábito, una monomanía; y había que confesar que tenía suerte, pues con tal acierto escogía sus víctimas que siempre solían pagar caras sus locuras y coqueterías, bien que á él no le resultaban baratas sus tenaces extravagancias.

El buen Duque venía de París á reparar los defectos de su cuerpo y los estragos de su corazón. Aquel verano escogió á Baden-Baden como agradable panacea de sus males: en Baden tomaba las aguas y encontraba ancho campo á su vida de *sport* y de aventuras.

Era el Duque un hombre singular. Jugaba fuerte; organizaba y pagaba suntuosas giras; hacía ostentación de su dinero y solicitaba ocasiones para ostentarlo; gustaba, en suma, alardear de poderoso magnate y gran señor. Y preciso era convenir en que lo hacía todo bien: el Grande de España, D. Lope, resultaba grande en sus brillantes ostentaciones.

Conocido de otros años en Baden-Baden, su llegada era un acontecimiento. Los dueños de restaurantes á la moda y los proveedores de coches y caballos sabían por experiencia propia que el noble español imprimiría ruidoso movimiento á la estación. Los joyeros de fama, los anticuarios, los perfumistas y ramilleteras, veían en él su salvación, porque D. Lope sobre ser gastador y rumboso, compraba mucho y pagaba bien.

Era un perfecto caballero, de exquisita educación y correcto en todos los actos de su vida; muy sereno; sólo le hacían perder la cabeza las mujeres. ¡Pero de qué manera! En gustándole los ojos de una beldad, se disparaba y hacía las mayores locuras imaginables.

Su elevada estatura, su bigote y perilla (teñidos con disimulo), y lo apuesto y cuidadoso de su persona, dábanle un aspecto marcial á la vez que distinguido. Era lo que se llama todo un real mozo.... aunque un tanto maduro. En el porte de su traje, del que era esclavo, se adivinaba la anglomanía. Usaba magníficas sortijas de rubíes, su piedra favorita, de azulados zafiros y brillantes de límpida blancura. En sus alfileres de corbata y en la nacarada pechera del frac, ostentaba las perlas más soberbias. Sus petacas y carteras eran objetos de arte de los más afamados joyeros de París; sus bastones, elegantes caprichos. Podía decirse que el buen señor personificaba los refinamientos y exageraciones de lo que se ha dado en llamar *ejemplo viviente del buen tono*. A veces resultaba un *rastenaire*; á veces olvidaba que en la elegancia sucede lo que en las *siete y media*, que unos se plantan y otros se pasan.

Él sabía que todo eso gustaba y deslumbraba á algunas mujeres de imaginación fantástica; y como ese era el estilo de París y Londres, los elegantes del día, como él, tenían que singularizarse por lo que las gentes daban en llamar extravagancias y excentricidades del buen señor. Después de todo, si el Duque hacía eso era para sostener su papel de hombre de *sport*.

Las mujeres fáciles y ligeras, las locas de su género le buscaban, y él las entretenía admirablemente. El Champagne á diario no las dejaba aburrirse.

Sabía comer y sabía disponer una comida para sus amigos. Era el terror de los cocineros, que sabiendo

adónde llegaban los refinamientos de su Excelencia, temblaban al preparar los platos de empeno.

Todo esto y mucho más le contaron á Alora, que desde luego empezó á coquetear con el Duque.

Las extravagancias de la joven, su belleza, sus trajes y sus exageraciones parisienses, copiadas sin discernimiento, dábanla el aspecto dudoso de una linda muchacha joven y alocada.

D. Lope no se hizo de rogar. Ni torpe ni perezoso, la asedió de tal manera y con tales envites amorosos, que la buena Condesa, madre de la joven sentimental, estaba realmente furiosa. No quería comprender lo que podía esperar de su hija el español, de su hija, joven de veintidós años, la más coqueta y sentimental de las muchachas del Casino, eso sí, aunque después de todo, una *señorita* en toda la extensión de la palabra. Quizás para alejar del peligro á su hija hubiese preferido que se dedicase á ella el español.

Desvivíase la dama por interponerse entre su hija y el Duque sin dar paz á su lengua y á sus piernas; cierto que conocía la locura y la vanidad de su Alora, y aunque nada serio temía, porque la niña sabría perfectamente defenderse, le preocupaba el *qué dirán* de las gentes maliciosas, y aun más, que las simpatías y preferencias de D. Lope, tan á lo vivo demostradas, inutilizaran algún partido ventajoso, ardientemente deseado para poder salir de la esclavitud en que el cuidado de aquel lindo tesoro la sumía.

Picada la vanidad del Duque é interesado en su empresa de amor, ni las murmuraciones de las gentes, ni las suposiciones atrevidas influían en su ánimo para levantar el sitio; antes bien, le animaban á estrechar el asedio.

Formulado el plan de ataque no retrocedió. ¡Ni cómo había de cejar acostumbrado á vencer en empeños temerarios! ¿No había vencido la resistencia de mujeres expertas, dispuestas á sufrir los avances seductores de aquel hombre singular? ¡Qué le importaba el *qué dirán*! Nada perdía él y todo lo ganaba. Pero ganaba entonces sin conciencia de sus triunfos; no sabía que sólo sembraba para el porvenir....

Por lo demás, su oficio era aquél; enamorar era la única ocupación seria que se había impuesto en la vida del *rien faire*. Ni siquiera le detenía la consideración de no resultar muy serio para un gran señor llamado á honrar su linaje y á respetarse á sí propio, eso de enamorar en público á una joven soltera. Después de todo, no era el único de su clase y de su rango que se dedicaba á tales aventuras.

**

La misma tarde en que la Condesa sostenía con la generala aquel diálogo acerca de la educación de las hijas, Alora se había quedado en el salón de lectura del hotel, entretenida en su afición favorita de leer ilustraciones elegantes, y curiosear con avidez algunas páginas de aquellas novelas que precisamente su madre le tenía prohibido, no sólo leer, sino ni siquiera mirar.

¡Buena era ella para no gustar la fruta prohibida! Al cabo y al fin esas novelas que hojeaba en busca de lo desconocido las encontraba inverosímiles, absurdas y fuera de toda realidad.

Leerlas ó no casi le era indiferente: ¡si ella era ya una pura novela! ¡Qué más novelas que los palpitantes recuerdos de aquel invierno pasado entre París y Niza, y aquella agitada primavera de Londres!

La amable realidad de la vida, exuberante de emociones y misterios era para ella lo interesante y poético, no las lágrimas de los poetas ó las teorías de los enloquecidos escritores.

Leía y saboreaba uno de esos cuentos del *Chari-vari* capaces de enrojecer á un cabo de batidores, cuando acertó á pasar D. Lope por el corredor y hubo de verla á solas á través de los cristales de colores que sirven de entrada al gran salón. La ocasión no era para despreciada, y D. Lope se dirigió á las mesas de lectura.

Allí saludó á Alora con mucha confianza, como si la hubiera conocido toda su vida:

—¡Adiós, ángel de belleza!—la dijo.

—¿Empieza usted con sus majaderías?—contestó Alora.

—¡Con qué ojos me dice usted eso, con qué ojos!—¿Cuáles?

Al pronunciar graciosamente esta frase, sus ojos despedían llamaradas. Con sus guiños y sus gestos, con su mano juguetona abandonada al azar sobre la mesa, con el tono de su voz y el imán de su mirada, más evocaba una tentación que rehuía un peligro.

—Márchese usted, Duque; ¿qué van á pensar si nos ven?....

—Pues.... lo que yo; pensarán que está usted muy hermosa.

—Lo que estoy es furiosa con usted. Dicen todos que usted me enamora....; y lo peor es que no tienen razón. ¿Verdad, Duque, que no la tienen?

Y cambiando súbitamente de tono, bajando la voz como para no ser oída deslizó entre sus labios frases que el Duque debió de comprender:

—¿Qué hizo usted de la *pájara*? Lo se todo: las violetas de esta mañana y el coche que vino á buscarle para ir al bosque, fueron obsequios de usted.

Y encarándose con él, entre veras y bromas, con la voz queda y el ceño adusto, perdidas las pupilas de sus ojos entre el bosque de sus pestañas, le dijo con dulce melodía:

—Pero ¿por qué no me deja usted en paz? No sea usted cruel. ¿No ve que todos se fijan en nosotros; que saben que usted me persigue? Además, señor Duque, cuando se tienen las trapisondas que usted trae con esa rusa no se molesta á las demás. ¡Déjeme usted tranquila; vaya usted....!

La recriminación al Duque la dirigió con la dignidad de una dama castellana y cambiando el tono de su voz.

¡Bueno era D. Lope para desistir!

—Esta es de las que comprometen á los santos—dijo para sus adentros.

Mientras se desarrollaba el diálogo, se había apoderado el Duque de una de las manos de Alora y se entretenía en quitarle y ponerle una sortija muy modesta, de esas que usan las señoritas que no necesitan más joyas que sus gracias. E insensiblemente, poco á poco, se iba aproximando á la joven, en cuyo oído depositaba el veneno de sus frases, mientras él aspiraba el aroma de sus encantos.

Alora aparecía hondamente preocupada; pero, en verdad, le era muy divertido escuchar de cerca cuanto al jovial D. Lope se le ocurría, sin importarle un ardite los gestos represivos de quienes les sorprendían al pasar el corredor.

.....
¡Cuán ajena estaba la Condesa cuando vió asomar á Alora, imagen de la candidez, creyendo que vendría de su cuarto, que mientras criticaba á Isolina porque cabalgaba de amazona, su inocente hija se había dejado requerir de amores por el aborrecible español!

¿Qué habría pensado la rígida Condesa si hubiera escuchado á su hija decir al Duque:—Despida usted á la *pájara*, y entonces hablaremos.

¡Qué escándalo el suyo si hubiese visto las manos de Alora entre las del Duque!

¿Qué hubiera creído la señora Condesa de su hija, tan joven, tan candorosa, exigiendo al casi desconocido galanteador su primer capricho de coqueta, imponiendo su deseo fugaz con la frase:—Despídala usted.

¡Y qué avergonzadas no habrían quedado madre é hija si hubieran oído al Duque esbozar de sobremesa á sus íntimos, con discretas reservas, eso sí, la peregrina aventura con Alora, la romántica y espi-ritual!

.....
Una de aquellas tardes, Isolina, después de comer fuerte y de apurar varias copas de Champagne, fuese en busca de su amiga Alora para ir al Casino á ver los fuegos artificiales y bailar el cotillón del gran día de moda. La espléndida fiesta de la noche, se debía á la administración del Club, que *sacrificaba* muy gustosa unos miles de francos en gracia á las pingües ganancias que el juego dejaba en aquellos días.

Se trataba además de un gasto reproductivo. Los mismos fuegos, el baile y el cotillón eran sólo un bonito pretexto para retener más tiempo á los *touristas* y para que los jugadores entre el descanso de la cuadrilla y el vals, dejaran rimeros de billetes ó

montones de lises sobre los cuadros de las mesas donde se tallaba el *baccará* ó se jugaba á la ruleta.

La fiesta era brillante. Todas las calles y avenidas que conducen al Casino estaban iluminadas á la veneciana con farolillos de variadas formas y colores. Los árboles, iluminados con luces interiores, y la pradera hecha un ascua con bengalas intermitentes y multicolores, recordaban las fuentes luminosas. El lago resultaba fantástico, rodeado de luces combinadas que alumbraban las tranquilas aguas y la caprichosa gruta artificial de piedras, conchas y plantas marinas. De la entrada del bosquecillo y los jardines huían las sombras ante aquella invasión de luz. En todas las sinuosidades del laberinto, construido con obscuro boj, habíanse colocado linternas chinas que indicaban á los concurrentes el camino que habían de seguir para no extraviarse.

Pero donde la iluminación resultaba más que sorprendente fantástica con aquel derroche de luces, prodigadas por los farolillos, arañas de bujías, combinaciones de gas y focos eléctricos, era en el interior del Casino, punto de reunión aquella noche de cuanto más elegante y distinguido había en Baden.

(Continuad.)

Notas de sport.

En la Junta general celebrada por la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España, el 12 del actual, han sido elegidos por unanimidad para formar la Junta Directiva durante el bienio de 1891 á 1892, los señores socios que van á continuación.

Presidente.—Excmo. Sr. Duque de Fernán-Núñez.
Vicepresidente.—Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.
Contador.—Excmo. Sr. Conde de Peña-Ramiro.
Tesorero.—Excmo. Sr. D. Ignacio Bañer.
Secretario.—Sr. D. Manuel de Igual y Gómez.
Vocales.—Sr. Vizconde de Iruete, Excmo. Sr. Conde de Vilana, Excmo. Sr. Duque de Lecera, Excmo. Sr. Marqués de Miravalles, Excmo. Sr. Marqués de la Mina, Excmo. señor Conde de la Corzana.

En dicha Junta fueron admitidos socios de número los Sres. D. Luis de Bermejillo y D. Rodrigo Figueroa.

La Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España ha aprobado en principio los programas de las carreras que han de celebrarse en la primavera y otoño próximos, quedando por acordar los días en que han de correrse y los premios que han de disputarse.

Tenemos entendido que las carreras en las reuniones próximas serán las mismas que las del año anterior. Pero es posible que en la cuantía de los premios se introduzca alguna ligera variación.

La Sociedad Jockey-Club, de Jerez, nos informa en atento B. L. M. que celebrará su reunión de primavera en los días 12 y 14 del próximo Abril.

Las elevadas funciones palatinas que ejerce el Excmo. señor Marqués de Casa-Irujo le han obligado á dejar, á pesar suyo, la Secretaría de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar, que con tanto acierto venía desempeñando. Forzada la Sociedad á privarse de los servicios de su distinguido Secretario, ha elegido para sustituirle al joven Vocal de la Directiva y Secretario de la «Comisión del Registro-Matricula de caballos de pura sangre», D. Manuel de Igual, persona competisima en materia de carreras y muy entusiasta por cuanto atañe al fomento de nuestra producción caballar. Sportman distinguido y entusiasta, copropietario de la cuadra Partners, amigo y discípulo del inolvidable D. Agustín de la Viesca, con quien trabajó tantos años en la confección de la *Guía de Carreras*, el Sr. Igual ha visto reconocidos y premiados sus merecimientos y servicios por la Sociedad y estimulado su celo con tan halagüeño voto de confianza.

Nosotros sabemos que el nombramiento del Sr. Igual ha sido muy bien acogido por aquellos socios que, deseando la prosperidad de la Sociedad, no pueden ocuparse en sus asuntos con el interés y el celo con que aquél lo hace.

Para llenar las vacantes de los Vocales Sres. General Herrán, trasladado á provincias, y del nuevo Secretario, han sido elegidos dos jóvenes aficionados, tan distinguidos y apreciados como son los Sres. Marqués de la Mina y Conde de la Corzana.

Se nos dice que una persona muy entendida en materias hípias, y de muy buen gusto y de mucho dinero, se propone adquirir en Inglaterra un lote de caballos y yeguas pura sangre, que después de correr en nuestros hipódromos pudieran ser base de una nueva cuadra en la Península.

S. M. la Reina Regente ha regalado dos candelabros y un reloj, como premio al mejor caballo semental de pura raza española que se presente en la Exposición de ganados que se celebrará en Sevilla en el próximo mes de Abril.

Se gestiona la concesión de otros premios, entre ellos uno relativamente importante del Ministerio de Fomento.

Mr. Augusto Lupin, uno de los principales ganaderos de Francia, ha resuelto poner en venta su cuadra de caballos de carrera. Únicamente se reservará sus mejores *poulains* y *poniches* de dos años. Mr. Lupin ha visto terminar el año sportivo de 1890 sin aquellas satisfacciones que tenía derecho á esperar por sus esfuerzos. Esta venta será una de las más interesantes del año.

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE CATALUÑA.

DERBY DE BARCELONA 1891.

(REUNIÓN DE PRIMAVERA.)

PREMIO, 6.000 PESETAS.

Ofrecido por la Sociedad, de las cuales se darán 4.500 pesetas y el 40 % de las matriculas al primero.—1.000 pesetas y el 10 % de las matriculas al segundo.—500 pesetas y el 10 % de las matriculas al tercero.—El restante para el fondo de carreras.

Para potros y potrancas de tres años de todas razas y países. Matricula 300 pesetas (mitad forfait), si se declara veinte días antes de la carrera, antes de las cuatro de la tarde. Pesos: Nacidos en España 55 kilogramos. Nacidos en el extranjero 58 kilogramos. Las potrancas recibirán 1½ kilos de descargo. Distancia 2.600 metros.

Los caballos introducidos en España antes del 31 de Diciembre de 1889 y que residan sin interrupción hasta el día de la carrera, tendrán 3 kilogramos de descargo.

Inscripciones para el Derby de Barcelona en 1891.

Excmo. Sr. D. Guillermo Garvey. Parnell, I. c., por Necromancer y Beeswax.
Mr. le Comte D. Beauregard. Ermitaño, I. c., por Retreat y Loretto.
Excmo. Sr. Duque de Fernán-Núñez. Wickam, I. c., por Wickham y Philomel.
Sr. D. S. del Ram. Solón, I. c., por Philammon y Princess Margory.
Sr. D. Higinio de Rivera. Capuchina (P.), I. NI. a., por Storm y Santera.
Excmo. Sr. Marqués de Villamejor. Maritorme, I. c., por Saint Cyr y Ma-Bissete.
Mascoette (P.), I. c., por Saint Cyr y Marianne.
Dulcinea (P.), I. NI. a., por Diletto y Navette II.
Tosca (P.), I. NI. c., por Thurio y Bonnie Lesley.
Plum-Pudding (P.), I. NI. c., por Pagnotte y Miss Pretention.
Dunkeld, I. NI. a., por Diletto y Favorita.
Fadrineta (P.), I. NI. a., por Bariolet y Florence II.
Barretina (P.), I. NI. a., por Berryer y Bandiere.
La Tosca (P.), I. c., por Verduron y La Grecque (ex Fille-Unique).
Cap-y-Cua, I. NI. a., por Double Blanc y Volte Face.
Dilema, I. NI. c., por Diletto y Miss Lizzie.
Almaviva, I. NI. c., por Pagnotte y Reine Claude.
Diana (P.), I. NI. a., por Double Blanc y L'Etoile.

DERBY DE BARCELONA 1892.

(REUNIÓN DE PRIMAVERA.)

PREMIO, 6.000 PESETAS.

Ofrecido por la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña, de las cuales se darán 4.500 pesetas y el 40 % de las matriculas al primero.—1.000 pesetas y el 10 % de las matriculas al segundo.—500 pesetas y el 10 % de las matriculas al tercero.—El restante para el fondo de carreras.

Para potros y potrancas de tres años de todas razas y países. Matricula 300 pesetas (mitad forfait), si se declara veinte días antes de la carrera, antes de las cuatro de la tarde. Pesos: Nacidos en España 55 kilogramos. Nacidos en el extranjero 58 kilogramos. Las potrancas recibirán 1½ kilos de descargo. Distancia 2.600 metros.

Disposiciones especiales para los potros y potrancas nacidos fuera de España é importados en ella en 1889.

Los propietarios, además de cumplir con las condiciones anteriores, deberán remitir al hacer la inscripción los documentos siguientes:

A. La carta de nacimiento y su genealogía, y reseña exterior perfectamente detallada y la fecha de la compra é introducción en España.

B. Un certificado haciendo constar que el producto ha sido inscripto en el Registro-Matricula de Caballos de pura sangre, del Ministerio de Fomento, y reseñado por uno de los Sres. Comisarios ó Sr. Secretario del mismo Registro, antes del 30 de Noviembre de 1889.

C. Una declaración del propietario, comprometiéndose á no sacar el producto de España hasta después de verificarse la carrera.

En vigor el Reglamento del Fomento de la Cría Caballar de Cataluña.

EL PRESIDENTE,
Camilo Fabra.

EL SECRETARIO,
José Tintorer.

Inscripciones para el Derby de Barcelona en 1892.

Mr. Pierre Cantier. Tartanne, I. c., por Prométhée y Tardive.
Mr. le Comte D. Beauregard. Pasquino, I. c., por Saint Cyr y Pastore.
Mari, I. c., por Saint Cyr y Ma-Bissete.
Picaro, I. NI. a., por Pagnotte y Navette II.
Princesa George (P.), I. NI. a., por Popsey y Georgina.
Doña Hormiga (P.), I. NI. a., por Diletto y Favorita.
Pitcar (P.), I. NI. a., por Pagnotte y Creek Maid.
Henriot, I. NI. c., por Nougat y Henrietta.
Regret (P.), I. NI. c., por Ducat y Regrettée.
Ducado, I. NI. c., por Ducat y Rosy May (ex Olga Andrena).
Santero, I. s. c., por Carcelero y Santera.
Lemosquito, I. c., por Bay Archer y Laurencia.
Araña, I. c. o., por Castillón y Cendrillon.
Julietta (P.), I. NI. c. o., por Berryer ó Prométhée y Julienne.
Tiranilla (P.), I. c., por Prométhée y Tyrolleane.
Rob-Roy, I. NI. a., por Précy y L'Etoile.
Rey Midas, I. NI. c., por Précy y Reyno Claude.
Presidente, I. NI. c., por Précy y Volte Face.
Lily (P.), I. NI. a., por Précy y Roseaie.
Fortuna (P.), I. NI. c., por Salteador y Renommée.

Inscripciones para el Derby de Barcelona en 1893.

Excmo. Sr. Marqués de Villamejor. N. I. NI. a., por Précy y Amnesia.
N. I. NI. c., por Précy y Volte-Face.
N. (P.), I. NI. a., por Précy y Bulgarie.
Trickish (P.), I. NI. c., por Chesham y Blair.
Centella (P.), I. NI. c., por Chesham y Tormenta.
Excmo. Sr. D. Guillermo Garvey. Infanta (P.), I. NI. c. o., por Ducat y Princesa.
Lindo, I. NI. c., por Ducat y Léonide.
Gold Field, I. NI. a., por Abanderado y Victoria.
Sr. D. Higinio de Rivera. Farruco, I. a., por Mariniér y Flame.
Sirena (P.), I. a., por Mariniér y Sylea.
Sr. D. José de España. Julivert, I. a., por Mariniér y Julienne.
Marina (P.), I. c., por Mariniér y Fontanges.
Sr. Conde d'Espous-de-Paul. Charette (P.), I. c., por Coulon y Cascade.
Sr. G. Ville de Teynier. Ministrel, I. c., por Firmament y Miriam.
Sr. Conde David Beauregard. Pastissou, I. c. o., por Saint Cyr y Pastèque.
Marion (P.), I. c. o., por Saint Cyr y Marianne.
Donatello, I. NI. c., por Diletto y Navette II.
Dictador, I. NI. c., por Diletto y Macarena.
Duse (P.), I. NI. a., por Diletto y Rigolade.
Portia (P.), I. NI. c., por Pagnotte y Miss Pretention.

DISPAROS.

Un día Victor Manuel se hallaba en el campo en compañía de uno de sus ayudantes, vestidos ambos de cazador.

Vióles un campesino y acercándose á ellos les dijo:

—«Si quisieran ustedes matarme una liebre que me destroza la huerta, estoy dispuesto á pagarlo.»

—«Hoy no podemos—respondió el Rey—volveremos mañana, despacio y con munición á propósito.»

Y en efecto, volvió al día siguiente, mató la liebre y el labrador le ofreció dos pesetas.

Cogiólas el Rey y se las echó en el bolsillo, exclamando:

—«Este es el primer dinero que he ganado en mi vida.»

Sangre fría árabe:

Un cazador beduino está á punto de ser devorado por un león, cuando, de pronto, aparece otro cazador carabina en mano.

—Tenga usted mucho cuidado al tirarle—le dice á su salvador—no le estropee la piel.

Artículos de París recomendados.

La moda se ha pronunciado en favor de los perfumes delicados que parecen emanar de la persona misma que los usa, que se pegan á cuanto ella toca y os hacen reconocer como el sonido de vuestra voz y el ruido de vuestros pasos.

Pero este perfume, que debe embalsamar todos los objetos que os pertenecen, debe ser escogido con minuciosidad y exquisito tacto.

Para ello, dirigíos á Guerlain, el gran perfumista de la Rue de la Paix, núm. 15, París, cuya clientela está compuesta de lo más elegante y aristocrático.

En la casa Guerlain todos los perfumes son finos, penetrantes, *fashionables*. Su olor particular hace adivinar su origen. Sobre todos ellos debemos colocar el *heliotropo blanco*, claro como el agua de rosa y que no mancha la ropa.

NUESTROS ENEMIGOS en la presente estación son la humedad y el frío. Debe, pues, recomendarse á todo el mundo la maravillosa *Crème Simón*, los *Polvos de arroz* y el *Jabón Simón*, cuya eficacia es prodigiosa contra las grietas, los barros y los sabañones. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma de Simón. Rue de Provence, 36, París.

Las arrugas, los barros, el paño, manchas rojas, desaparecen rápidamente con el empleo de la *Actinine* del Doctor Harrison; precio del frasco 6 frs. Seis frascos 30 frs. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre París, al depositario H. LECLERC, 18, rue La Fayette, PARIS. Noticia gratis en pliego cerrado á toda persona que la pida.

SOCIÉTÉ
HYGIÉNIQUE
55, RUE DE RIVOLI, PARIS

PTYCHOTIS, Victoria, Lila blanco, etc.
Olores nuevos muy concentrados para el Pañuelo
AGUA de COLONIA REAL muy apreciada
Perfume exquisito y duradero para el Tocador
JABON DULCIFICADO Olores superfinos
De una acción saludable sobre la PIEL

JABON REAL VIOLET JABON
DE THRIDACE unio Inventor
29, R. des Italiens, Paris VELOUTINE
Recomendados por autoridades médicas para Higien de la Piel y Belleza del Color

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT
para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche
de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Daubert-Rochereau, PARIS.

ESTREÑIMIENTO. — Polvo laxante de Vichy.

MADRID
EST. TIP. «SUCESESORES DE RIVADENEYRA»
IMPRESORES DE LA REAL CASA
Paseo de San Vicente, número 20
1891

POLVORA SIN HUMO



Smokeless SS Sporting

Esta nueva pólvora, fabricada en los talleres de la Compañía, próximos a Londres, y recientemente lanzada al mercado, tiene ya hechas sus pruebas como la mejor de las pólvoras *pyroxelées*.

Puede afirmarse que ninguna pólvora ha adquirido tan rápidamente la confianza de los cazadores.

Esta pólvora muestra su superioridad dando los siguientes resultados:

Gran alcance.-Penetración extraordinaria. Poco humo.-Culatero reducido. No ensucia las armas.-No desajusta las armas. Plomeando con mucha igualdad.

THE SMOKELESS POWDER Company (Limited) LONDRES.

DASHWOOD HOUSE, New Broad Street Administrador general; J. D. Dongall Junior.

Agentes para la exportación a España: WALTON BROTHERS & Co. 42, Drayton Street Wolverhampton.-ENGLAND.

Representados por Ceferino Sánchez, Príncipe, 19 y 21, MADRID.

MOYNSFELDS
BELGICA

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación a provincias.

Compañía de los ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid a Alicante.

| ESTACIONES. | Mixto. | Mixto. | Correo. | Expres. | Correo. |
|--------------------------|--------|--------|---------|---------|---------|
| Madrid..... salida... | 7.15 | 11.15 | 7.45 | 6.20 | 8.45 |
| Alcázar... llegada... | 12.44 | 4.42 | 12.20 | 9.59 | 1.15 |
| Chinchilla... llegada... | | 10.38 | 4.59 | | |
| La Encina... llegada... | | 1.42 | 7.15 | | |
| Alicante... llegada... | | 5.20 | 10 | | |
| | M. | M. | | | |

Línea de Cartagena.

| ESTACIONES. | Mixto. | Correo. | Mixto. |
|--------------------------|--------|---------|--------|
| Madrid..... salida... | 11.15 | 7.45 | |
| Chinchilla... llegada... | 10.28 | 4.50 | |
| Murcia... llegada... | 5.58 | 10.03 | T. |
| Cartagena... llegada... | 6.28 | 10.15 | 6.50 |
| | 9.30 | 12.17 | 10.18 |
| | M. | T. | N. |

Línea de Zaragoza.

| ESTACIONES. | Mixto. | Mixto. | Correo. | Expres. |
|---------------------------|--------|--------|---------|---------|
| Madrid..... salida... | 7.05 | 4.35 | 7.30 | 3 |
| Guadalajara... llegada... | 9.05 | 6.40 | 9.10 | 4.26 |
| Calatayud... llegada... | 9.11 | | 9.15 | 4.31 |
| Sigüenza... llegada... | 12.18 | | 11.31 | 6.37 |
| Albarracín... llegada... | 3.33 | | 2.07 | 8.54 |
| Calatayud... llegada... | 4.35 | | 2.59 | 9.37 |
| Zaragoza... llegada... | 8.20 | | 6.05 | 12.26 |
| | M. | N. | | |

Línea de Sevilla.

| ESTACIONES. | Mixto. | Expres. | Correo. |
|-----------------------|--------|---------|---------|
| Madrid..... salida... | 7.15 | 6.20 | 8.45 |
| Alcázar... llegada... | 12.44 | 9.50 | 1.15 |
| Sevilla... llegada... | 1.04 | 10.10 | 1.49 |
| | 6.25 | 9.20 | 3 |
| | M. | M. | T. |

Línea de Huelva.

| ESTACIONES. | Mixto. | Correo. |
|-----------------------|--------|---------|
| Madrid..... salida... | 7.15 | 8.45 |
| Sevilla... llegada... | 6.25 | 3 |
| Huelva... llegada... | 6.40 | 3.15 |
| | 11.04 | 7.10 |
| | M. | T. |

W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado fabricante, que han sido premiadas en la Exposición Universal de Barcelona con Medalla de Oro, se hallan a la venta. Las hay con y sin martillos, de varios calibres y a precios sumamente módicos.

Lista de precios y condiciones dirigirse a los

SRES. LUIS VIVES Y C.^a

calle Fernando, 23. BARCELONA

ó al único representante en España y Portugal

MANUEL OCÓN Y TORIBIO (Málaga).

La última obra del Sr. Greener, intitulada **La Escopeta Moderna**, ha sido esmeradamente traducida al castellano, y se publicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se hallará de venta en casa de todos los armeros y librerías de España.

BAZAR DE ARMAS

EFECTOS DE CAZA

Antonio Covarsí

Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA INGLESA, BELGAS Y ESPAÑOLAS a precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLESES

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén y sus precios fijos, pídase Catálogo general, que se facilita gratis.

GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS



Alberto Ahles

Paseo de la Aduana, 15, BARCELONA

RECOMIENDA PARA COMBATIR EL MILDEW

Pulverizador NOEL. 55 pesetas

» EL RELÁMPAGO. 45 »

» EXCELSIOR. 45 »

» EL ECONOMICO. 35 »

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO GENERAL DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS



S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.
VICTORIA STREET.-LONDRES.



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio a Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India China, Conchinchina y Japón. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, a partir del 7 de Enero de 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz a partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA.

Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán. Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.^a, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.^a—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.^a—Málaga: D. Luis Duarte.

OBRAS

DE DON ANTONIO VALBUENA

(MIGUEL DE ESCALADA.)

Los lectores de EL CAMPO conocen ya el ameno estilo del Sr. Valbuena, por los muchos artículos suyos de diversa índole que hemos tenido el gusto de publicar. Más de lo que aquí pudiéramos decir en elogio de sus obras, dice el hecho de haberse agotado de alguna de ellas tres numerosas ediciones.

Se venden en las principales librerías:

| | Pesetas. |
|---------------------------------------------------------------------|----------|
| Fe de erratas del Diccionario de la Academia, dos tomos en 8.º..... | 6 |
| Ripios aristocráticos (cuarta edición, un tomo en 8.º)..... | 3 |
| Ripios académicos, un tomo en 8.º..... | 3 |
| Historia del corazón, idilio (segunda edición)..... | 0,50 |
| Pedro Blot (traducción de Paul Feval)..... | 2 |
| J. Zorrilla (biografía)..... | 1 |

Agente exclusivo para Francia, Mr. F. MUS, 9, rue Alfred Stevens, París.

VINO DE CHASSAING
HI-DIGESTIVO
Prescrito desde 30 años
Contra las AFECIONES de las Vías Digestivas
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS
Y EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

EL ABSENTISMO Y EL ESPÍRITU RURAL,

POR

D. M. LOPEZ MARTÍNEZ.

Un tomo encartonado, 5 pesetas en Madrid y 6 en provincias.

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO

CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

CALZADO DE CAZA.—Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

Perfumeria, 13, Rue d'Enghien, Paris

LACTEINA

de

E. COUDRAY

Perfumeria especial, comprendiendo:

JABON — POLVOS DE ARROZ, ACEITE, ESENCIA, AGUA DE TOCADOR.

CORTIJO, SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

PANAS, DRILES, GAMUZA Y BECERRO ANTEADO PARA LA ROPA CITADA

SE HACEN TRAJES Á PRECIOS ECONÓMICOS PARA GUARDAS DE CAMPO

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL

Y LONA IMPERMEABLE.

25, ATOCHA, 25, PRINCIPAL, MADRID.

COMISIONISTA DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA Y PESCA

Acepta la representación de casas extranjeras, A. de la Fuente, calle de Hernan-Cortés, 9, Madrid (España.)

Correspondencia en ESPAÑOL ó FRANCÉS.

Con privilegio de invención. - Indispensable á los cazadores.



CALZADO IMPERMEABLE PARA CHARQUEAR
HIGIÉNICO Y A PRUEBA DE NIEVE.

PÍLDORAS DE BLANCARD
CON Yoduro de Hierro Inalterable
NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo. 1853 1855

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contrales cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruación nula ó difícil), la **Tisis**.

En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Yoduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exáminese nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

CENTRO DE SUSCRIPCIONES.

Para mayor comodidad del público la conocida librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, número 2, admite suscripciones á EL CAMPO.

Los señores suscritores de provincias y extranjero pueden seguir dirigiéndose á esta Administración, para las renovaciones,

Belén, 18, principal.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

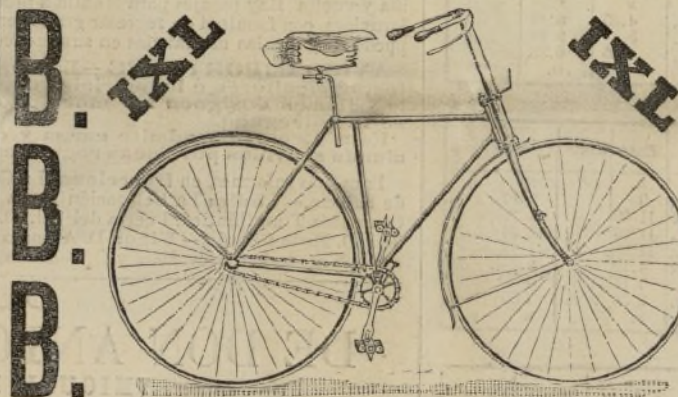
La VELOUTINE

Polvero de Arroz especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por CH. FAY, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS

VELOCÍPEDOS «GRIFFITH-WALTON»

INCOMPARABLES

POR SU SOLIDEZ, GRANDE VELOCIDAD Y Poca VIBRACIÓN



PRECIO, DESDE £ 10.0.0.
GRIFFITH-WALTON—42—Drayton Street.
WOLVERHAMPTON—ENGLAND.

Estas insuperables cualidades, unidas á sus **MÓDICOS PRECIOS**, han colocado estas máquinas, construidas con todos los adelantos modernos, en primera fila.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK



Querido enfermo. — Fílese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS DE SALUD, pues ellos le curarán de su constipación, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

Guía de Carreras de Caballos
EN LA PENÍNSULA

1890

APUNTES ESTADÍSTICOS

RECOGIDOS POR

M. de Y. y G.

Publicados por la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España.

Se vende calle del Prado, 27, entresuelo.

COLECCIONES DE «EL CAMPO»

SE COMPRAN COMPLETAS

Administración de EL CAMPO

LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el «non plus ultra» de los polvos para la belleza. Su composición **absolutamente nueva** bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones mas delicadas. Refresca la piel, disimula las arrugas, da á la tez la blanura mate, suave y discreta de la camelia y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (pecas, paños, rojeces, etc.) Para baile ó espectáculo donde hay mucha luz, pídanse la **CHARMERESSE CONCENTRÉE** y solidificada, en estuche, muy adherente. ¡Gran novedad! — **DUSSE**, inventor Rue J.-J. Rousseau, n.º 1, París. (En América, en todas las Perfumerías; Madrid: MELCHOR GARCÍA, y en las Perfumerías Pascual, Frera, Inglesa, Urquiolá, etc.—Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías de La Font, etc.)